

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO Nº 210, MARZO/ABRIL 2007, AÑO XXXIII



ALABARÉ...!

\$ 1.200



Portada

"De pronto vino del cielo un ruido, como el de una ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego las que, separándose, se fueron posando sobre cada uno de ellos; y quedaron llenos del Espíritu Santo".

(Hechos 2, 1-4)

Editorial 1

Qué es la Renovación Carismática 2

Bautismo en el Espíritu 7

Alabanza Comunitaria 11

Vive alerta 16

Cinco criterios para discernir la profecía 16

Cuidado con los mensajes y revelaciones privadas 17

Renovación Católica Carismática de Chile 18

Plan de Acción 2007-2008

Cuarenta años de Renovación Carismática 21

Arriesgando una respuesta 22

Ven Espíritu Santo 24

Testimonio Personal P. Raniero Cantalamessa 26

Escuela de Crecimiento en el Espíritu 30

Vivir el hoy 31

Declaración sobre la píldora del día después 32

ECCLA extraordinario en Brasil 34

Octavio Marfan Jaramillo 35

Fuimos testigos 36

San Vicente de Tagua Tagua 37

Encuentro de fraternidad Arica / Tacna 37

Formación Seminarios de Iniciación en Antofagasta 38

Encuentro Mensual Dieciochero en Antofagasta 38

Encuentro Jóvenes y encargada nacional en Antofagasta 38

Comunidad Madre de Dios de Antofagasta 39

Retiro de jóvenes de la Merced 39

Revista Pentecostes en la Diócesis de Antofagasta 40

Desde el vergel que es Copiapó 40

La Serena proclama al Señor 41

Coquimbo con Jesús en la plaza 41

Otras actividades zonal de La Serena 42

Encuentro Regional Centro Norte: Jóvenes y adultos unidos por Jesús 42

Un hermano viaja por un futuro mejor 44

Retiro: conversión y compromiso en Temuco 45

Nuevos frutos para el Señor 46

Coyhaique ¡Gracias señor por la casa que nos regalastes! 47

Jóvenes de Chile 48

Encuentro Nacional de Músicos de Chile 48

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2, • Casilla 187, Correo 2 • Fono 697 0150 •
Santiago, Chile.

e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo
Nº 210, marzo-abril, año 2007

Director-Editor: Jaime Figueroa U.

Representante Legal: María José Cantos

Administración:

Solange Singer, Óscar Leiva,
María Alicia Carrera, José Leiva

Revisión: Eliana Valenzuela

Comité editorial:

Eliana Agneses, Silvia Álvarez, Luz Larraín de Mena,
Hugo Muñoz, Jaime Moreno, Hilda Moya, Francisco
Negróni, Jorge Eduardo Rivera, Gerda Sindermann,
Digna Theoduloz, Marco Antonio Velásquez,
Walter Zimmermann

Impresión: Color Gráfico (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
Metro República, Fono 697 0150
Santiago, Chile.

Índice

CONSIGNATARIOS 2007	
CARMEN MATUS MAURO	ARICA
SARA VIVANCO	IQUIQUE
RUTH MELENDEZ	ANTOFAGASTA
GUIDO RODRIGUEZ	CALAMA
MARGOT CARMONA	CHANAARAL
OSCAR PLAZA	COPIAPO
BERTA GONZÁLEZ	VALLÉNAR
GEMA VARGAS HERRERA	HUASCO
NANCY TORRES	LA SERENA
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
TERESA VALDIVIA	COQUIMBO
AUDELINA ARAYA	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
MERCEDES VALLEJOS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
Mª ANGÉLICA TORRES	LA LIGUA
DANILO VERGARA	VALPARAISO
MIRIAM HUERTA	SAN ANTONIO
JUAN QUINCHAHUALA	RANCAGUA
ANGEL GALVEZ	SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA
	SAN FERNANDO
PILAR PARRAGUEZ	SANTA CRUZ
HERNAN MORALES	CURICO
EUGENIO ALIAGA	TALCA
SANDRA MONTENEGRO	CONSTITUCION
MEIRA FUENTES	LINARES
ARMANDINA CIFUENTES	LINARES
HAYDEE ESCOBAR	SAN CARLOS
AURORA SALDAÑA	CHILLAN
HECTOR SANHUEZA	CONCEPCION
GRACIELA SAAVEDRA	LOS ANGELES
INÉS VEENGAS	ANGOL
LUCÍA CONCHA	VICTORIA
IRMA QUINTANA	TEMUCO
ANITA CARRASCO	PUCON
ADRIANA MOLINA	COLLIPULLI
NILDA MONTOYA	VALDIVIA
ANA MARÍA RIQUELME	OSORNO
CLAUDIA ALTERNOFF	PTO. MONTT
MABEL PETERS	CASTRO
ROSA RIVERA	COYHAIQUE
EDITH SANHUEZA	PUNTA ARENAS
SILVIA SALDIVIA	PEÑAFLORES
ANA MARÍA MUÑOZ	SANTIAGO
MARÍA ELENA GÓMEZ	SANTIAGO
LUIS TERRAZA	SANTIAGO
SONIA RENGIFO	SANTIAGO
MARCELA ARANDA	SANTIAGO
JORGE CHARME	SANTIAGO
BERNARDO BARRERA	SANTIAGO
ISABEL ODE	SANTIAGO
ELBA ALEGRÍA	SANTIAGO
LUIS ALBERTO LOPEZ	SANTIAGO
MARIA EUGENIA DE NEGRONI	SANTIAGO

¡Amor, gozo y paz a los hermanos y hermanas de todo Chile!

POR MARÍA JOSÉ CANTOS

La Renovación Carismática Católica en todo el mundo celebra este año su 40º aniversario. La historia nos dice que en 1967 a partir de las poderosas experiencias del Bautismo en el Espíritu de profesores y estudiantes católicos de las Universidades de Dusquesne y Notre Dame en Estados Unidos, el Espíritu Santo ha sido el autor de una extraordinaria renovación espiritual de millones y millones de católicos a través de todo el mundo. Muchos han visto en esta poderosa acción del Espíritu Santo, a través de la Renovación Carismática, una de las respuestas a la oración de S.S. Juan XXIII al inicio del Concilio Vaticano II: Señor danos un nuevo Pentecostés, que un aire fresco penetre todos los rincones de nuestra Iglesia.

La experiencia del Bautismo en el Espíritu Santo es fascinante e indescriptible: la mejor descripción que se haya hecho de ella resulta siempre pobre e insuficiente. Por ella se es sumergido, bañado, invadido por la presencia de Dios y su acción transformadora; la persona queda fascinada y deslumbrada por Dios lo que provoca en ella un movimiento natural de querer seguirlo; nace la necesidad de conversar con Él, de alabarlo y adorarlo incesantemente, lo que lleva a apreciar y valorar profundamente la eucaristía y la adoración al Santísimo;

es potente motor para el desarrollo de los frutos del Espíritu, comenzando por el amor a Dios y a los hermanos y para iniciarse con decisión en este nuevo caminar del seguimiento de la persona de Jesús, a quien se recibe como Salvador, Señor y Mesías.

En razón de lo expresado, los 40 años de la RCC se celebrarán "en grande" en el Encuentro Carismático Católico Latinoamericano (ECCLA) 2007, que se realizará este año en Brasil. Será una celebración de Dios por su obra maravillosa del don de su Santo Espíritu, máxima gracia a la que se puede aspirar, porque el Espíritu Santo lo hace revivir todo: revive la forma de ver la vida, revive nuestros pensamientos, revive nuestro cuerpo, nuestra alma, nuestro espíritu; revive la oración, la Palabra de Dios, la Eucaristía. Porque el Espíritu Santo hace nuevas todas las cosas, es que lo revive todo.

Nos unimos a la alabanza incesante a Dios de todos los hermanos y hermanas de todo el mundo, que han abierto de par en par sus corazones a la maravillosa obra transformadora del Espíritu Santo, sea a través de la RCC, de otros movimientos de nuestra querida Iglesia Católica, o de la acción libre del mismo Espíritu que sopla en todas partes "como quiere y donde quiere".

La celebración de los 40 años del nacimiento de la Renovación

Carismática es motivo de gran gozo, porque no es la celebración de un hecho histórico que quedó en el pasado, sino que es la alegría desbordante de saber que el derramamiento del Espíritu Santo se sigue dando hoy en cada corazón que abre sus puertas para recibir a Jesús. Es celebración liberadora del don de Dios que se sigue produciendo hoy. Es cumplimiento hoy de la profecía de Joel: "En aquellos días derramaré mi espíritu sobre toda carne..." (Joel, 2).

La celebración de los 40 años, en Chile debe traducirse en alabanza y bendición permanente de la obra maravillosa de Dios en nuestra historia, en poner toda nuestra mente, nuestras fuerzas y nuestro corazón en divulgar y promover la experiencia del Bautismo en el Espíritu y el desarrollo de la Vida en el Espíritu en todo el país.

Hermanos y hermanas de todo Chile, ése es el programa que les propone el Equipo Nacional. Que sea el norte al que se dirija cada uno de Uds. que quieren dar gloria y honor al señor Jesús por las incontables bendiciones derramadas gratuitamente en nosotros y que desea derramar en todos los que le rindan sus vidas.

Les invito a que le pedimos al Padre que nos de la gracia de un nuevo Pentecostés, unamos nuestras voces para decir: ¡Ven Espíritu Santo! ○

Qué es la Renovación Carismática

Por Jaime Figueroa



Prehistoria de la Renovación

A lo largo de la historia de la Iglesia ha habido numerosos movimientos de renovación, la mayor parte de ellos florecieron durante un tiempo y luego se apagaron y desaparecieron. Sin embargo, cada uno de ellos aportó lo suyo en el momento oportuno, conforme al plan de Dios, y de esa manera contribuyó a la edificación de lo que hoy es la Iglesia.

El siglo XX ha estado cruzado desde su inicio por una corriente denominada Pentecostal, que surgió con el inicio de ese siglo, en los Estados Unidos de Norteamérica, en el seno de las Iglesias protestantes. Este "avivamiento" no fue aceptado por aquellas Iglesias y en consecuencia tomó rumbos propios, formándose las Iglesias Pentecostales. Dicho movimiento se inició entre la gente más pobre y humilde, especialmente la población negra norteamericana, alcanzando proporciones mundiales con una rapidez extraordinaria.

Hacia mediados del siglo XX nace también en Norteamérica y en otros lugares, lo que se denominó el Neo-Pentecostalismo. Las Iglesias protestantes tradicionales; Episcopales, Metodistas, Presbiterianas, que hasta ese momento se habían mostrado opuestas a la corriente Pentecostal, cambian de actitud y autorizan en sus iglesias el funcionamiento de grupos de oración, como los pentecostales clásicos. Estos nuevos grupos permanecen fieles a sus comunidades, a sus ritos y a las verdades de su fe.

Pentecostales Católicos

El Cardenal Suenens, uno de los más activos promotores y líderes del Concilio Vaticano II, reconoce y destaca la continuidad existente entre la Renovación Carismática y ese Concilio tan trascendental para la vida de la Iglesia. Como señaló el Papa Juan Pablo II, en ningún otro concilio se habló con tanta claridad acerca de la necesidad de una apertura de la Iglesia hacia el mundo, de la misión de los laicos, del respeto a la libertad de conciencia, del diálogo con los cristianos no católicos y con otras religiones, de la vocación universal a la santidad.

A pocos años de la clausura del Concilio, el año 1967, 40 años a esta parte, la corriente pentecostal entró en la Iglesia Católica. Unos instructores de la Universidad del Espíritu Santo de Duquesne, Estados Unidos, inquietos por la falta de vitalidad en los ambientes católicos, se dedicaron un año a leer y meditar los Hechos de los Apóstoles y a orar cada día el uno por el otro, pidiendo la efusión del

Espíritu Santo. Asistieron a un grupo de oración Pentecostal y pidieron que se orara por ellos. Experimentaron a partir de entonces una vitalidad nueva, tomando conciencia de la realidad del Espíritu Santo. De ahí en adelante, la noticia se propagó como por un reguero de pólvora, comenzaron a surgir grupos de oración en todas partes del mundo y en todos ellos se vivía la misma experiencia.

En Chile, la Renovación Carismática comenzó con un retiro dado por un equipo proveniente de los Estados Unidos, encabezado por el padre Francis McNutt durante el mes de febrero del año 1972.

La Renovación Carismática, en plena comunión con el espíritu y contenido del Concilio Vaticano II, ha colaborado en estos años a la renovación de la Iglesia en materias tales como:

- a) El redescubrimiento de la persona del Espíritu Santo con sus dones y carismas, posibilitando el encuentro con un Dios vivo y amoroso.
- b) La renovación litúrgica: redescubriendo el carácter alegre y participativo de la celebración eucarística, revitalización de la música y los cantos litúrgicos y la introducción de signos expresivos como el saludo de la paz;
- c) El reavivamiento del sacramento de la confirmación;
- d) El reencantamiento de la oración;
- e) La promoción de la lectura y estudio de la Biblia;
- f) La promoción del laico en la Iglesia, especialmente notable en el caso de la mujer;
- g) La promoción del ecumenismo con los hermanos evangélicos;
- h) La revitalización de la evangelización con nuevos métodos y ardor; como la predicación callejera, las visitas puerta a puerta y la utilización de los medios de comunicación social, especialmente la radio y la televisión;
- i) El surgimiento de numerosas vocaciones laicales, religiosas, diaconales y sacerdotales;
- j) Proporcionando consuelo y crecimiento espiritual a quienes por diversas situaciones no pueden participar plenamente de la vida litúrgica de la Iglesia.

En estos años, esta corriente de gracia ha llegado a 125 países y actualmente participan en grupos de oración más de 60 millones de personas, más un sin número de personas en todos los rincones del planeta, que a través de ella han tenido un encuentro personal con el Señor y han sido con-

soladas, convertidas, sanadas, liberadas y santificadas con su Espíritu, especialmente los más pobres y desamparados, los enfermos del cuerpo y del alma, aquéllos que el mundo se permite despreciar.

Aún cuanto la renovación ha recibido numerosas muestras de aprecio y reconocimiento de parte de los Papas Pablo VI y Juan Pablo II, el 14 de septiembre de 1993 la Santa Sede expresó un reconocimiento formal a la Renovación en el Espíritu Santo, al autorizar la oficina de Servicios Internacionales de la Renovación, con sede en el Vaticano, según el canon 116 del Código de Derecho Canónico. Es decir, la renovación adquirió su mayoría de edad y se la reconoce como parte integral de las instituciones y vida de la Iglesia.

¿Quiénes somos?

Desde sus inicios, la Renovación ha querido ser identificada como una corriente de gracia, a fin de ser fiel a su vocación. Para estos efectos, entendemos por corriente de gracia el don gratuito del Espíritu Santo que se derrama sobre toda la humanidad sin distinción alguna, como en los días de Pentecostés.

La renovación forma parte de este nuevo Pentecostés que el Señor está derramando en el mundo, en estos tiempos. Tal vez es la parte más visible, la avanzada, de este acontecimiento vasto, invisible e incontrolable que está realizando Dios especialmente en todas las iglesias cristianas.

Cualquier persona puede recibir el bautismo en el Espíritu Santo, aún cuando no participe en los grupos de oración carismáticos, ni haya escuchado jamás hablar de ellos. Si está abierta al Espíritu de Dios se nutrirá de la misma corriente de gracia. Sin embargo, el participar en grupos de oración es una gran ayuda para recibir este don y mantener un camino de crecimiento en el Espíritu, en fidelidad a la voluntad de Dios. Pero, tal participación, por sí sola, no garantiza el estar en la corriente de gracia de Dios, pues para esto se requiere de un proceso de conversión constante, tanto personal como comunitario.

La Renovación es difícil de describir, pues no se ajusta a los moldes tradicionales de los movimientos de Iglesia. No tiene fundador, no cuenta con una lista de miembros, ni tiene requisitos de ingreso. A ella no se entra, es ella quien entra en uno. No se pertenece a ella, se participa libremente en ella. No tiene límites que demarquen sus fronteras. Su misión no es formar una espiritualidad aparte y diferente de las demás existentes en la Iglesia, sino

impregnar a todas ellas con la experiencia de un Dios vivo, por medio del Espíritu Santo.

La forma más visible de esta renovación la constituyen una gran variedad de grupos y comunidades de oración, que surgen en forma espontánea y sin planificación alguna por todas partes y, sin embargo, participan de la misma experiencia fundamental y persiguen los mismos objetivos generales. Su misión consiste en testimoniar que Dios está vivo y su reino se manifiesta poderosamente en el mundo, con signos y prodigios, especialmente en esta época decisiva para el futuro de la humanidad. Su característica más notable consiste en un poderoso llamado universal a la santidad.

La inserción de los grupos y comunidades eclesiales, es decir, su referente es la parroquia y se encuentran bajo la tutela del obispo local. Asimismo, con la finalidad de mantener la debida relación e intercambio entre quienes han experimentado esta misma experiencia y para ayudarlos en sus dificultades y promover su crecimiento, existe una variedad de equipos de servicio, tanto a nivel local como nacional e internacional. El liderazgo de tales equipos se caracteriza más que como gobierno, como un ofrecimiento de servicios para aquéllos que lo desean.

A veces somos víctimas de conflictos tan antiguos como la propia Iglesia: la tensión entre carisma y ministerio, entre renovación y tradición, entre libertad y responsabilidad. Esta tensión ha sido y continuará siendo parte de la vida de la Iglesia y de la Renovación. Todas esas opciones son complementarias, no pueden existir unas sin las otras. Lo importante es mantener un sano equilibrio, de manera que uno de los polos no ahogue al otro. Esta armonía sólo la otorga el Espíritu Santo de acuerdo a las necesidades de los tiempos, para lo cual los servidores deben estar abiertos al don del discernimiento de Espíritus.

El padre Salvador Carrillo señalaba que la Renovación en el Espíritu Santo es una corriente de gracia "ordenadita". Con esto quería indicar que el orden no es contrario al Espíritu Santo, es más, aquél es un Espíritu de orden y armonía, no de caos.

Así, tal como se mencionó anteriormente, algunas personas impregnadas por esta corriente de gracia sirven a sus hermanos de diversas formas, con la finalidad de colaborar a la obra de crecimiento que realiza el Espíritu Santo en ellos, por ejemplo, formando parte de equipos de servicio, tanto en los grupos de oración, como en las diócesis, el país y el mundo, cada uno entregando su

servicio de manera subsidiaria; animando jornadas, retiros, seminarios o diversos ministerios como revistas o escuelas de evangelización, etc. Son éstas actividades, unidas a los equipos de servicio necesarios para su realización y la identificación de las personas con un grupo que comparten experiencias comunes, lo que la Iglesia considera características de movimiento y por esa razón incluye a la Renovación en la lista de movimientos apostólicos. En consecuencia, en tanto vivamos nuestra experiencia Pentecostal, no sólo individual y aisladamente, sino también como pueblo, compartiéndola con la Iglesia y ayudándonos a crecer mutuamente, viviremos esta doble dimensión, la cual es connatural a la realidad humana.

Las diferencias entre una "corriente de gracia" y un "movimiento" no están en las palabras y definiciones, sino en las actitudes concretas de las personas participantes. Para ser sal de la tierra, fermento en la masa y luz del mundo, se debe estar en la tierra, en la masa y en el mundo, sin perder su condición de sal, de fermento y de luz.

En este sentido, lo esencial de esta corriente de gracia es la gratuidad y libertad con que el Señor regala su Espíritu a toda la humanidad. Por lo tanto, lo principal para que la Renovación en el Espíritu Santo siga siendo fiel a su misión de colaborar a la obra del Espíritu en la renovación de la Iglesia y el mundo, es evitar ser "tapón". Esto se logra en la medida que las personas que participan en ella, porque la Renovación se encarna en las personas congregadas como pueblo santo, no se sientan dueñas del Espíritu Santo y mantengan una actitud interior de apertura y disposición real al cambio de vida, cuando y como el Señor lo quiera.

Cuando las personas se dejan guiar por el Espíritu Santo pueden vivir la libertad de los hijos de Dios aún en medio de las peores condiciones exteriores. Sin embargo, cuando se vive según la carne, la estructuración y el envejecimiento van por dentro y ni en las mejores condiciones exteriores las cosas andarán bien. En tales condiciones, aunque se viva en medio de una comunidad de santos no se dará cuenta de ello.

Los objetivos de la renovación son precisamente renovar. Entonces cabe preguntarse: ¿Qué renovar? y ¿Cómo renovar?

Qué renovar: A nosotros mismos; a la Iglesia; al mundo. En ese mismo orden.

a) Nosotros: Nacer de nuevo, del agua y del Espíritu. Que muera el hombre viejo y nazca el hombre nuevo. Esto es, tener un encuentro personal



Desde sus inicios, la Renovación ha querido ser identificada como una corriente de gracia, a fin de ser fiel a su vocación. Para estos efectos, entendemos por corriente de gracia el don gratuito del Espíritu Santo que se derrama sobre toda la humanidad sin distinción alguna, como en los días de Pentecostés.

con Cristo y recibir el bautismo en el Espíritu Santo, de manera de ser testigos poderosos del amor de Dios, creciendo decididamente en santidad.

- b) Iglesia: Animar la obra de evangelización, propiciando una conversión personal a Jesucristo, como Señor y Salvador y una apertura decisiva al Espíritu Santo, fomentando la recepción y uso de sus dones y carismas en toda la Iglesia.
- c) Mundo: Promover la vocación universal a la santidad.

Cómo renovar: Colaborando a la obra del Espíritu Santo, como testigos fieles y veraces, utilizando para ello los dones y carismas que hemos recibido de Él.

Todas las personas son acogidas, respetadas y amadas tal como son, sin poner condición alguna para ello, porque Dios nos ama de esa manera.

Somos libres de expresar nuestra singularidad con toda naturalidad y espontaneidad, sin presiones o imposiciones de ningún tipo, naturalmente manteniendo el debido respeto y caridad para con el prójimo. El Espíritu Santo es quien permite vivir la diversidad en la unidad. El Espíritu habla de muchas y variadas maneras.

El servicio

En la renovación todos somos hermanos. No hay superiores ni subordinados. Hoy te sirvo a ti, tu mañana me sirves a mí. Somos pastores y ovejas al mismo tiempo. Somos compañeros que nos ayudamos mutuamente a recorrer el camino de la santidad. Todos somos discípulos. La oración es comunitaria porque se hace entre todos. Todos participan con entera libertad. Nuestra forma de

...lo esencial de la Renovación es: Una Experiencia de encuentro personal con Jesucristo, aceptándolo como Señor y Salvador de toda la vida, lo que nos abre para recibir el Bautismo en el Espíritu Santo y posibilita el testimonio personal de que Dios esta vivo y actúa con poder en medio de su pueblo.



enseñar es testimonial, breve, participativa y basada en la palabra de Dios.

Se sirve por amor. Amor al Señor y a los hermanos. Servir no es gobernar y ni mandar. Es lavar los pies de los demás, es entregar la vida por los amigos. Es proponer, sugerir, ayudar, dar libre y desinteresadamente, tal como hemos recibido. Como criterio general preguntarse siempre: ¿qué haría Cristo en mi lugar? Cristo, es el modelo del servidor.

¿Cómo servir?

La vida del cristiano es servir. El amor se expresa en el servicio. Se crece y madura en el servicio.

- a) Partiendo por los más cercanos, nuestra familia, cumpliendo a cabalidad con los deberes de estado.
- b) Con el prójimo, dando testimonio del amor de Dios haciendo correctamente y con alegría lo que tengo que hacer todos los días; haciendo con los demás como me gustaría que hicieran conmigo; siguiendo los consejos evangélicos por los cuales seremos juzgados, visitar a los enfermos y los presos, acoger a los ancianos y los huérfanos, dar ropa y comida a quien no tiene, consolar al afligido; predicar la palabra de Dios en todo tiempo y lugar.
- c) En los grupos de oración: arreglando las sillas, dando la acogida, animando las canciones con algún instrumento musical, animando la oración, dando enseñanzas, intercediendo por los enfermos y necesitados, y escuchando a los afligidos. Todos estos servicios son igualmente importantes, sólo se diferencian en el amor con que se realizan.

Los servidores son elegidos por sus comunidades y deben responder por sus actos ante ella. Todos los ministerios son confirmados en la comunidad. El éxito de los servidores de los grupos de oración consiste en que todos oren, naturalmente de acuerdo a lo que el Espíritu les inspire; que todos los carismas se manifiesten; que todos crezcan en santidad; y que al concluir su período de servicio, existan muchos hermanos que lo puedan reemplazar y el cambio se realice sin ningún tipo de trauma.

En síntesis, lo esencial de la Renovación es: Una Experiencia de encuentro personal con Jesucristo, aceptándolo como Señor y Salvador de toda la vida, lo que nos abre para recibir el Bautismo en el Espíritu Santo y posibilita el testimonio personal de que Dios esta vivo y actúa con poder en medio de su pueblo. ○

Con gran entusiasmo participaba hace unos días en un encuentro con el sacerdote colombiano John Mario Montoya, que en su paso relámpago por Talca, se dirigía a una asamblea de 400 personas que “sin pestañar” le oían hablar sobre las características esenciales de la Renovación Carismática: corriente divina, corriente de oración, corriente de santidad, corriente eclesial y corriente de avivamiento. Enton-

Bautismo en el Espíritu

Héctor Ortiz Véliz

ces me dije: he aquí a un hombre que muestra con su vida las gracias que produce el Bautismo en el Espíritu.

¿Por qué hablar siempre del Bautismo en el Espíritu?

Porque es el núcleo central de la Renovación Carismática Católica. Quien produce la renovación es el Espíritu Santo, por eso también nuestro nombre es “Renovación en el Espíritu Santo”.

Porque nuestra renovación, la de la Iglesia y del mundo pasa por la experiencia de Pentecostés. Por eso el Papa Juan XXIII en su oración decía “Señor, danos

un nuevo Pentecostés”, por eso el Papa Pablo VI expresaba que la gran necesidad de la Iglesia era tener “un perenne Pentecostés” y el Papa Juan Pablo II pedía “un nuevo Pentecostés para el mundo”.

Porque el Bautismo en el Espíritu es lo central de Pentecostés. Como dice el P. Salvador Carrillo: “Pentecostés fue ante todo el bautismo en el Espíritu Santo”.

Porque la vida en el Espíritu es un nuevo nacimiento que se inicia o se renueva con el Bautismo en el Espíritu, según palabras de Jesús a Nicodemo: “...el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”... (Jn 3, 5-7).

Porque es el corazón de la acción mesiánica de Jesús: “...el que viene después de mí los bautizará con Espíritu Santo y fuego” (Mt. 3, 11);... “aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda en él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo” (Jn 1, 32).

Porque, aunque hayamos tenido esa experiencia, necesitamos pedir siempre una nueva efusión del Espíritu Santo, como los apóstoles luego de haber tenido ya su Pentecostés.





Bautismo en el Espíritu y Pentecostés

Tener la experiencia del Bautismo en el Espíritu es vivir un Pentecostés hoy. Son muchas las gracias comunes vividas tanto por los apóstoles el día de Pentecostés como por todos los que hasta hoy han tenido su Bautismo en el Espíritu, sean estos hombres, mujeres o niños, consagrados o laicos. Es gracia, donación divina, que al ser experimentada no deja duda de que es una gracia muy especial de Dios. Como señala Charles Whitehead, quien fue Presidente del ICCRS: "a todos el Espíritu los ancla en dos relaciones claves, con Jesús como Señor (I Cor 12, 3) y con Dios como Padre (Ro 8, 14-17).

¿Qué produce el Bautismo en el Espíritu?

El Catecismo de la Iglesia Católica refiriéndose a la oración para pedir el Bautismo en el Espíritu Santo señala: "Pedimos al Padre y a Jesús que nos envíen su Espíritu Santo para que Él haga de nuestra vida una ofrenda viva para Dios mediante la transformación espiritual a imagen de Cristo, el Señor, y nos permita participar en su misión por el testimonio y el servicio de amor a los demás" (N° 1109). Pues bien

El Bautismo en el Espíritu es quedar llenos del Espíritu Santo. Es recibir a Dios en abundancia, es tener la experiencia de ser invadido por Dios, sumergido en Dios, sellado por Dios.

es precisamente eso lo que produce el Bautismo en el Espíritu.

La experiencia produce una fascinación por Dios. Se descubre por gracia divina, lo maravilloso, grande, santo, amoroso que es Él. Dios es mucho más de todo lo que se nos ha hablado o hemos leído sobre Él. Dios deslumbra a la criatura. Le revela, de pronto, como nos lo enseña la teología, que El es "lo totalmente otro".

La respuesta actual del hombre y la mujer de nuestros días al ser fascinados por Dios, es la misma que la de los discípulos en Pentecostés o que la de María al cantar el Magnificat, prorrumpiendo en un torrente de alabanza, "embriagada" de Espíritu Santo.

El Bautismo en el Espíritu es quedar llenos del Espíritu Santo. Es recibir a Dios en abundancia, es tener la experiencia de ser invadido por Dios, sumergido en Dios, sellado por Dios. Por él Dios llega a todas las áreas de tu vida: la íntima y la pública, la personal y social. En lo personal invade tus pensamientos, emociones, sentimientos, conductas y actitudes. Lo invade todo produciéndose la coherencia de todo el ser.

Al ofrendar su vida a Dios y ser invadido por Dios la persona comienza un cambio espiritual radical, produciéndose una re-

novación de su vida. La fe ya no se queda en el nivel intelectual sino que impregna todo el ser, la relación filial con Dios nos hace exclamar "Abbá, Padre" (Rom 8, 15), se encuentra con Jesús vivo, y producto de esto, se empieza a responder con amor al amor de Dios infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Ro.5,5).

Con lo anterior, se inicia una vida nueva, con los frutos nacientes que produce el Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad, dominio de sí (Gal. 5,22). El primero de ellos, el amor, es el principal pues en él se tiene todo: "Buscad el amor" (I Cor 14, 1). Amor-caridad que la dulzura del Espíritu- que es Amor - produce en nosotros.

Siendo el inicio de una vida nueva, no es de ninguna manera un punto de llegada o de perfección ya adquirida. Es el arranque de una vida nueva, de un nuevo caminar bajo el impulso del Espíritu, de comenzar a vivir en plenitud la vida cristiana.

Tal arranque de vida nueva se realiza con un gozo indescriptible, formando con toda la comunidad de creyentes, una melodía ininterrumpida de alabanza y acción de gracias por el amor tan grande recibido, por la vida, la salud, la familia, la naturaleza, el trabajo, por todo.

El Bautismo en el Espíritu al sumergirnos en Dios nos hace querer las cosas de Dios y como dice el P. Salvador Carrillo “nos equipa para la misión”. Se sale, como Pedro, como Pablo, a proclamar “contra viento y marea” que Jesús es el Señor y que bautiza en el Espíritu Santo.

¿Por qué pedir cada día una nueva efusión del Espíritu?

Decía al comienzo que los apóstoles, según nos dice el Libro de los Hechos, varias veces quedaron “lentos del Espíritu Santo” (Hech. 2, 4; Hech. 4,31). Es decir se volvió a repetir dicha efusión, pero en el segundo caso en relación a una solicitud particular “Y ahora, Señor, ten en cuenta sus amenazas y concede a tus siervos que puedan predicar tu Palabra con toda valentía” (Hech. 4, 29). La respuesta a dicha oración fue que “Acabada la oración tembló el lugar donde estaban reunidos y todos quedaron lentos del Espíritu Santo y predicaban la Palabra de Dios con valentía” (Hech. 4,31).

Este texto da mucha luz para comprender la necesidad de pedir siempre en la Renovación Carismática que volvamos a ser lentos del Espíritu Santo, no obstante haber pasado ya por esa experiencia fundamental.

Los apóstoles que luego de Pentecostés salieron a predicar con poder y valentía que Jesús había resucitado, luego sienten de nuevo el miedo que los lleva a pedir: “concede a tus siervos que puedan predicar tu Palabra con toda valentía”. Dios escucha su súplica y el Espíritu Santo les concede lo pedido en oración.

Es también lo que pasa con todos nosotros. En los apóstoles y en todos los que hemos recibido el sacramento del Bautismo,

mora el Espíritu, pero a veces no se nos nota o parece que está dormido. ¡Cuántas veces no andamos lentos de miedo, porque nos apareció una enfermedad o hay un problema en la casa, porque tiembla nuestro puesto en el trabajo, porque un hijo va por mal camino o parece incorregible!

Sí, ¡siempre vamos a estar inmerso en los problemas! Siempre, mientras seamos caminantes que van a la patria definitiva, necesitaremos la ayuda del Espíritu Santo Consolador, siempre necesitaremos suplicar a Dios su Espíritu, porque en Él todo lo podemos y sin Él no podemos nada.

También Jesús estaba lleno del Espíritu Santo desde su concepción en el seno de María, sin embargo quiso recibir el bautismo en el Jordán, y sobre él volvió a posarse el Espíritu (Lc 3, 22).

Siendo así, nuestra actitud y plegaria debe ser llamar al Espíritu Santo sin cesar, porque junto con responder a nuestras necesidades, al ser Él el infinito puede acrecentar y ahondar en cada instante nuestra capacidad de acogerlo. Cuanto más suplicas al Espíritu que venga a ti, más abre en ti profundidades insospechadas para recibirle, de manera que te sientes acuciado por un deseo cada vez mayor de ser lleno de Él. Como dice San Gregorio de Niza: “Vas de comienzos en comienzos, por comienzos que no tienen fin”.

La liturgia de nuestra Iglesia nos dice lo que hace en nosotros el Espíritu Santo: mora, ora, consuela, ilumina, cura, refresca, ablanda, calienta, suaviza, fortalece. Llámale, entonces, simplemente, como el sediento al borde de la fuente de agua viva, porque quedará calmada tu

sed de Dios, pero no se apagará porque el Espíritu abrirá en ti un deseo infinito de Dios.

¿Quién bautiza en el Espíritu Santo?

A veces se escucha decir que tal persona me bautizó en el Espíritu Santo, por el efecto que produjo en su vida la oración realizada por ella.. Pero no es sí. El bautizar en el Espíritu Santo es exclusivo de Jesús, define la obra esencial de Jesús: “...aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo” (Jn 1,33).

El don del Espíritu anunciado por los profetas en el Antiguo Testamento (Ez 36, 26- 27; Jr 31, 31-34) es derramado por Jesucristo resucitado: “A este Jesús Dios le resucitó... Y exaltado por la diestra de Dios ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido que ha derramado sobre nosotros” (Hech 2, 33).

El derramamiento del Espíritu Santo que realiza Jesús lo hace sobre todos los que creen en él y le rinden su vida: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba, el que crea en mí, como dice la Escritura: de su seno correrán ríos de agua viva. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu Santo que iban a recibir los que creyeran en él” (Jn 7, 37-39).

Seminarios de Vida en el Espíritu y Bautismo en el Espíritu

El medio más habitual en que Jesús ha realizado el Bautismo en el Espíritu o nueva efusión del Espíritu en la Renovación han sido los Seminarios de Vida, especialmente en el momento de la oración para pedir la efusión. Sin embargo, he observado en algunas zonas del país que en los Seminarios no hay proclamación



“Ven Espíritu Santo,
llena los corazones
de tus fieles y
enciende en ellos el
fuego de tu amor”.

kerygmática sino catequesis y a veces no hay oración para pedir el Bautismo en el Espíritu. Por eso el Plan de Acción Nacional de la RCC para 2007-2008 ha dado tanta importancia a la formación de equipos para la realización de los Seminarios devolviéndole a estos su potencia evangelizadora.

Sí, hay que revalorizar los Seminarios proclamándose con el poder del Espíritu el inmenso amor que Dios nos tiene y los temas centrales del Kerygma: que Jesús murió pero que ha resucitado, Jesús que salva, que es Señor y Cristo y que como tal bautiza en el Espíritu Santo. Los temas del anuncio y la forma de presentarlos son el medio para que la persona pueda llegar al arrepentimiento y la conversión, que son la antesala para recibir el Espíritu Santo: “Al oír esto, los judíos dijeron con el corazón compungido ¿Qué hemos de hacer? Pedro les contestó: Convertíos y que cada uno se haga bautizar en el nombre de Jesucristo y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hech 2, 37-38).

Oración para pedir el Bautismo en el Espíritu o una nueva efusión

En la efusión o Bautismo en el Espíritu se concentra la gracia más propia de la Renovación. Es allí donde Jesús derrama su Espíritu. Es allí donde Jesús inunda, baña, llena con su Espíritu. Es lo central de la Renovación.

La oración para pedir la efusión debe realizarse considerando tres componentes, que se interrelacionan entre sí, como dice el P. Cantalamessa: el amor fraterno, oración e imposición de manos.

Amor fraterno. El Espíritu Santo es esencialmente amor.

Por eso el primero y principal fruto que produce el Espíritu Santo es el amor. Y por eso, es tan importante insistir que quienes oran por la efusión del Espíritu hayan tenido su Bautismo en el Espíritu y estén llenos de amor. El ambiente adecuado para la oración por la efusión es un clima de verdadero amor en torno al hermano por el que se va a pedir la efusión.

Oración. Del bautismo de Jesús se dice que: “mientras oraba se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él” (Lc 3. 21). Asimismo, fue mientras oraban que los apóstoles quedaron todos llenos del Espíritu Santo (Hech 1, 14). Por lo tanto, la oración es un componente central. Es una oración en que se pide a Jesús que bautice en el Espíritu Santo a la persona por quien se ora para que el Espíritu Santo haga de su vida una ofrenda viva para Dios.

Imposición de manos. Por la imposición de las manos se invoca al Espíritu Santo que inunde a la persona. La imposición de manos acompaña la oración en la que se pide el derramamiento del Espíritu.

La experiencia ha demostrado en la Renovación que Jesús derrama su Espíritu cuando se lo pide en oración. Esta donación suele ser en el momento mismo de la oración, pero a veces ocurre antes o después de ella. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que como el Espíritu sopla donde quiere y como quiere se puede recibir una efusión espontánea del Espíritu sin saber nada del bautismo en el Espíritu, como ha ocurrido en la vida de muchos santos.

“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”. ○

Alabanza Comunitaria

P. Benigno Juanes s.j.

El Grupo de Oración

Un grupo de oración “es una reunión de personas que, ordinariamente, tiene lugar una vez por semana; varía desde unos pocos hasta varios centenares. No se reúnen para discutir sobre teología, ni para estudiar la Escritura, ni para comprometerse en programas de actividad social de la Iglesia, aunque puedan estar envueltos en una o más actividades, fuera del tiempo de oración. Se reúnen en comunidad para alabar a Dios, darle gracias, pedir perdón por sus propios pecados con sincera humildad, para presentarle sus peticiones, para escuchar la voz de Dios y para elevar sus voces en cantos sagrados.

La Alabanza

Nacidos bajo el impulso del Espíritu Santo, los grupos de oración son grupos de alabanza. Sin excluir otros aspectos de la oración y otros elementos, ésta, sin duda, es la que le da relieve especial.

La alabanza es la respuesta a la exigencia suprema de la creación y redención del hombre, que ha

tenido su origen en el amor de Dios infinitamente gratuito.

Por la alabanza nos volvemos hacia el Señor para reconocerle en todas las maravillosas realidades que constituyen su ser infinito y su obra de salvación: Creador, Señor, Padre, Perdonador, Salvador, Santificador, Dador de todo bien... lo reconocemos como tal, desde el fondo de nuestro ser de criaturas y queremos ponernos ante él con “amor filial” para tributarle el culto de adoración en amor, unidos en una comunidad fraterna.

Por la alabanza anhelamos situarnos frente a El en nuestro puesto: de criaturas y de hijos, dependientes en todo de El: de su paternidad amorosa, de su poder, de su providencia, de su perdón... Por eso se alaba por todo desde la presente situación, desde las preocupaciones de la vida.

El alma va descubriendo, por la acción del Espíritu, la “infinidad” de Dios y lo expresa en balbuceos sencillos y espontáneos, llenos de amor y de reverencia. El culto de adoración de la criatura y el hijo se expresa en el acto sencillo de una ala-



El culto de adoración de la criatura y el hijo se expresa en el acto sencillo de una alabanza que se hace comunitaria porque se realiza en común, pero en una unión de ideales y sentimientos, desde la profundidad misma del ser, donde Dios es más íntimo que mi propia intimidad.

banza que se hace comunitaria porque se realiza en común, en una unión de ideales y sentimientos, desde la profundidad misma del ser, donde Dios es más íntimo que mi propia intimidad.

Nunca se insistirá demasiado en que las reuniones de oración son reuniones para proclamar la grandeza y el poder de Dios, es decir, la oración de alabanza y de acción de gracias.

Adorar al Señor es la actitud normal de la criatura frente a Dios, reconociendo su absoluta superioridad. La adoración se centra en Dios mismo. Es como perderse en Él. Es una forma de contemplación. Se adora a Dios porque es Santo, porque es Dios.

La reunión de oración es precisamente esto: una comunidad que tributa oración y glorificación a su Dios. El modelo de esta oración lo encontramos en los salmos, en los que el hombre, extasiado por las maravillas del Creador, prorrumpe en una adoración y un himno de alabanza. Los cánticos de loor a Dios en la Sagrada Escritura describen ante todo la grandeza y la misericordia de Dios, su justicia, su amor y fidelidad; su gloria y su fuerza omnipotente; sus maravillosos designios y sus rectos juicios. La entrega total a adorar, alabar y dar gracias al Señor, el enriquecimiento progresivo que se va manifestando espiritualmente, la conciencia más y más sensibilizada de la presencia y de la actuación del Espíritu, hace que la oración, cada semana, resulte fresca, nueva y atrayente.

Sin embargo, puede deslizarse el grupo hacia el formalismo; hacia una oración que ha perdido la densidad de su amor y de unión. Aquí está en un peligro que amenaza con hundirlo, en el cansancio y agotamiento espiritual. Sobre esto han de estar suavemente alerta los servidores de los grupos. Nuevos motivos de alabanza la intensifican y elevan. Los cantos apropiados al ritmo de la oración, introducidos en el momento oportuno, juegan un papel fundamental.

La adoración llamada "palabra de alabanza", donde todos alaban en voz alta, moderada y al unísono, aun empleando el don de "lenguas", ha pasado a ser un elemento típico de los grupos de oración. Cuando se logra una cálida y suave concordancia, sin estridencia de voces que sobresalen robando la atención al grupo, resulta un coro admirable, abierto en expresión íntima a la alabanza en la totalidad de la comunidad.

Cada participante debe sentirse responsable de la maduración progresiva del grupo y de la legitimidad y profundidad de la alabanza. Para eso no basta con la mera presencia ni con la expresión exterior de su adoración. Es necesario formar una íntima comunidad de amor, unidos todos en el Señor, abierto a su acción, solidarios de la alabanza ajena y exento de todo impedimento que frene la acción del Espíritu.

Una oración carismática

Es "carismática" no sólo porque en el grupo de oración surgen, se desarrollan y se emplean los carismas, sino, sobre todo, porque los participantes en ella permanecen totalmente abiertos y disponibles al Espíritu Santo. Los carismas, manifestación de que Dios está formando y edificando su pueblo, irán surgiendo gradualmente. Son la afloración del Espíritu del Señor.

Estos resultados no se consiguen por sólo agrupar personas piadosas en un solo local. Tiene que haber unidad entre ellas, unidad de amor, por lo que es de suma importancia que todo lo que se exprese esté inspirado por el amor.

Una oración Comunitaria

Esta forma de oración permite al grupo orar juntos (o asociarse) en una forma activa creando un espíritu de unidad. Si en nuestros grupos fuéramos a rezar sólo en silencio o por medio de oraciones ya establecidas, nos empobreeceríamos grandemente.

La asociación a la comunidad orante permite unirse interiormente a la oración espontánea que



las personas, van expresando cada uno por separado, individualmente, en un orden discreto, no pre-establecido de antemano. Esta unión íntima supone centrarse en la oración que el hermano expresa al Señor; es un orar con el corazón, como si desde el fondo del ser se le dijera: “Lo que mi hermano te dice Señor, eso quiero yo decirte también”. “Su alabanza, la hago mía y te alabo como él”.

El sentido profundo de la oración “carismática”: es la apertura y disponibilidad al Espíritu por parte de los congregados; para glorificar al Señor, presente y actuante en la asamblea reunida en su nombre. Esta realidad implica una invocación insistente y humilde al Padre o a Cristo para un Efusión “siempre nueva y más profunda” del Espíritu. Supone, tratar, sin tensión, de superar en humildad todos los bloqueos interiores: inhibiciones, temores, deseos, complejos o prejuicios contra la sencillez de la alabanza.

Una oración trinitaria

La oración carismática es esencial y “conscientemente” trinitaria. Se alaba al Padre por medio de Cristo, presente en la comunidad reunida en

su nombre, en el Espíritu. Es, pues, una oración trinitaria en comunidad, es una alabanza trinitaria “vívida comunitariamente”.

Alabanza al Padre

La alabanza se dirige al PADRE. “Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios (según el mundo) y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla”. (Mt. 11, 25ss).

Por eso, la sencillez de las formulaciones aportan, frecuentemente, tesoros de teología: “Te alabo, Padre mío, porque eres bueno”. “Padre, eres maravilloso; tu ser y tus obras son inefables: te alabo y te bendigo”. “Padre, eres Señor de todos y tu bondad cae sobre nosotros constantemente”.

La adoración se centra en Dios mismo. Es como perderse en El. Se adora a Dios porque es santo, porque es Dios. La reunión de oración es, precisamente, esto: una comunidad que tributa adoración, glorificación a Dios (Padre Celestial).

Oración por Cristo

La oración de alabanza en los círculos de oración carismática se dirige igualmente a Cristo. No

en vano lo han aceptado en sus vida, profunda y definitivamente, como a su Señor y Salvador. Tenemos su promesa de hallarse donde hay dos o más congregados por causa de su Persona. La atención se dirige totalmente hacia la persona de Cristo. Todas las actividades se fundan sobre la fe en la presencia del Señor, en medio de la asamblea.

Una cosa caracteriza el proceder de estas personas: su deseo de encontrar a Dios de una manera personal; no como una noción o una teoría, sino como una realidad muy viva.

Oración en el Espíritu Santo

El reconocimiento de esta realidad conduce, a los cristianos, templos del Espíritu Santo, a adorarlo en ellos mismo, a invocarlo y a pedir su acción para alabar al Padre a través de Cristo en el Espíritu Santo (1 Cor. 3, 16; 6, 19; Ef. 2, 21-22; Rom. 8, 14-15; Gál.4,6)

La nota distintiva que hace de la oración de alabanza trinitaria oración en el Espíritu Santo es que la oración es dada por el Espíritu y hacia el Padre por Cristo en alabanza y acción de gracias. Lo más sorprendente y consolador es que en El oramos y nuestra oración es tomada como propia porque ora con nosotros.

Otro aspecto de la oración de alabanza en el Espíritu Santo son los carismas. Los participantes en los grupos de oración valoran, aprecian y desean, antes que todo, el don por excelencia: el Espíritu Santo, de quien esperan actúe poderosamente en sus vidas transformándolos en Cristo, a quien se entregan con todo su ser.

Oración sencilla

Es lo opuesto a "complicado". Por eso, conducidos por el Espíritu Santo, expresan su intimidad religiosa en un lenguaje sencillo. Cada uno se acerca

a Dios y se expresa como es. El tono y la vibración oculta, aparecen con el encanto de lo que nace fresco en el corazón.

Oración espontánea

Es el hijo "amado" que se comunica con el Padre "querido" y se presenta ante El con el corazón rebosante de amor confiado, guiado por el Espíritu que le inspira en su oración y en sus obras.

Dios nos ama como somos; nos acepta tal como nos ve, porque es bueno. De esta inmensa realidad la consecuencia es lógica y natural: presentarse ante El sin máscaras que desfiguren la respuesta auténtica del hombre. Por eso ora con palabras que brotan, no de la superficie del yo, sino de la intimidad misteriosa de la persona, a impulso del Espíritu que ora en él y con él (Rom 8, 14-15).

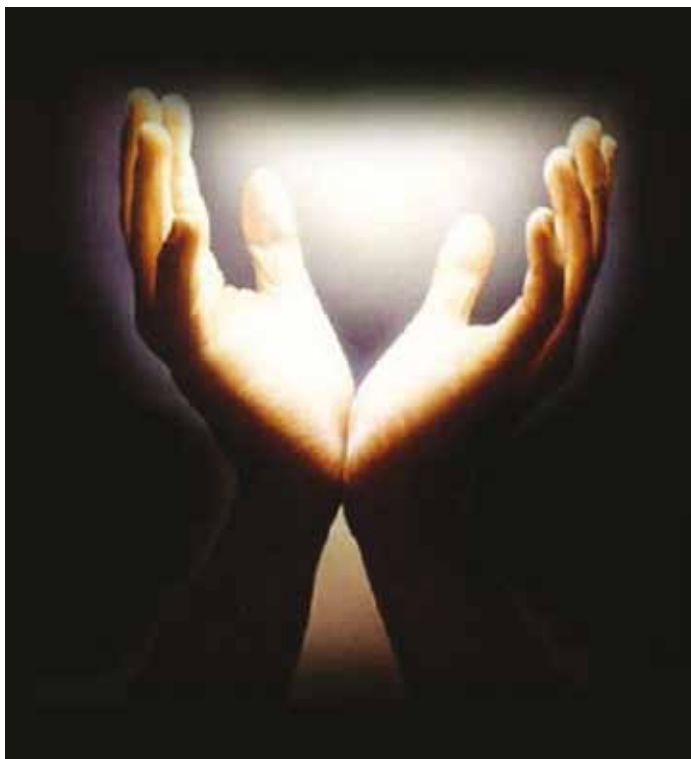
Cada uno se halla sumergido en su unión al Señor y, adhiriéndose con todo el ser a la oración de los participantes, no se preocupa del modo como manifiesta a Dios su alabanza. Una idea sencilla puede bastar para dejar que nuestro corazón la exprese en palabras que brotan cálidas y ardientes, en medio de un tono sosegado y pacificante.

Tanto los servidores como cada uno

de los participantes en los grupos de oración deben evitar cuidadosamente el formulismo. Es un peligro que llevaría a la muerte de la verdadera alabanza. La espontaneidad no consiste, precisamente, en multiplicar las palabras, sino en alabar al Señor con nuevos motivos que vamos descubriendo bajo la oración del Espíritu.

Oración libre

La asamblea de oración es una forma de culto que combina un máximo de libertad y de comunidad. Es una forma colectiva de oración; en la que



la libertad personal queda completamente a salvo. La única condición es que todo se haga en una atmósfera de fe y de amor.

Es oración libre porque todo participante en el grupo, al orar, puede hacerlo en la forma que mejor le acomode. Mientras la oración, no sólo conserve el sabor de la alabanza, sino realmente esté empapada de adoración, acción de gracias y reconocimiento, la persona es libre para expresar su culto de alabanza al Señor en su manera "peculiar".

La libertad en la asamblea no destruye su carácter comunitario, sino lo intensifica, al permitir que cada uno aporte su contribución a la oración general y exprese su necesidades personales. Esta libertad no está, en modo alguno, contra el orden que debe reinar en todo círculo de oración.

Oración íntima

Sin ella, todas las demás cualidades de la oración carecerían del alma que la vivifica. Oración íntima es ponerse en contacto con el Señor desde el fondo de nuestro ser.

El Espíritu Santo está siempre orando en nosotros "con gemidos inenarrables al Padre", siempre dispuesto a suscitar y guiar nuestra oración al Señor (Rom. 8, 26). Ponerse en contacto con El, desde el fondo de nuestro ser, significa hacernos conscientes de esta realidad; suplicar su ayuda para centrar nuestra persona en Dios y, sobre todo, abrirnos a la acción del Espíritu Santo para orar con El y en El al Padre por Cristo.

Oramos con todas nuestra capacidades: con la razón, con el corazón, con las emociones que, tan gozosamente entran en actividad y aun con nuestro cuerpo. Por eso, esta oración íntima exige concentrarnos en paz, recoger tranquilamente nuestras potencias para orientarlas hacia el Señor, en adoración amorosa; relajar, sin tensión, nuestro cuerpo, como una cooperación que allana el camino a la obra de nuestras facultades superiores movidas por el Espíritu.

La medida de la sinceridad de nuestra oración no es la emoción o sentimiento, sino la intención. Aun en ocasiones en que uno encuentre difícil orar sin entusiasmo, puede orar sincera e íntimamente, por el deseo de querer alabar al Señor profundamente.

Este orar, sin ocultas reservas interiores, sin disimulados bloqueos de miedo, con un ser totalmente abierto y orientado hacia el Señor, solamente tiene sentido "cuando uno está presente a lo que se dice aquí y ahora".

Una oración llena de amor, de paz, de alegría

Es peculiar en los grupos de oración, el clima interno de amor, de paz y de alegría que suele reinar. Se trata, sobre todo, de un ambiente interno que, a veces, se hace casi tangible, por su densidad espiritual.

Tantas veces hemos oídos la exhortación de San Pablo a la alegría: "Hermanos míos, alegraos en el Señor, estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres". (Fil. 3, 1; 4,4).

El gozo que, frecuentemente, inunda la oración de los grupos, brota del clima de amor y de paz a impulsos del Espíritu. Dentro del sosiego dominante, se percibe una discreta y natural seriedad. No es raro que lleguemos al grupo de oración oprimidos por el peso de las preocupaciones, de la turbación e intranquilidad. El sano contagio del gozo de nuestros hermanos y la acción del Espíritu, a quien nos abrimos, van transformando nuestro clima interior hasta hacernos sentir apacibles, alegres, inundados del gozo de Dios.

Una oración "en el orden"

Porque "el Señor no es un Dios de confusión sino de paz" (1Cor. 14, 33). "Todo debe hacerse convenientemente y con orden" (1Cor. 14, 40). El desorden se convierte en un obstáculo que bloquea la acción transformadora del Señor. El desorden no sólo modifica desfavorablemente el ambiente exterior; nos arranca, sobre todo, a un clima interior de paz, de amor y de unidad, necesarios como cooperación del hombre a la obra del Espíritu.

Es una realidad que impresiona favorablemente a los que se acercan por vez primera a un círculo carismático de oración, constatar el orden que reina en ella, dentro de una sana libertad. El Espíritu Santo mismo es quien invisiblemente dirige este armónico conjunto. Es El quien infunde y mantiene la paz y sosiego que se respira.

El clima de alabanza

El clima denso de recogimiento, el ardiente deseo de comunicarse con el Padre por Cristo en el Espíritu Santo; la alabanza y adoración que brota espontánea del fondo del ser eleva amorosamente al Señor... Es como un contagio bienhechor que invade toda la asamblea; la conforta, la anima a caminar todos unidos hacia Dios en una práctica, cada vez más purificada, de las exigencias del Bautismo. ○

VIVE ALERTA

DIGNA THEODULUZ

Esto es importante. Cuida tus fronteras porque el enemigo las conoce mejor que tú, y créeme, está ahí, esperando en la oscuridad.

Vive alerta, porque él ataca en cualquier momento, a cualquier edad, pero con mayor frecuencia hacia el término de la vida; ya que entonces estamos más débiles, solos o limitados... Además sentimos que la muerte está cerca.

Te repito, vive alerta.

Si invocas de corazón al Espíritu Santo, podrás descubrir lo que es un "Misterio Glorioso".

Aprende a ocupar tus manos, tu mente, tu tiempo... Arranca esas malezas que hay en tu jardín. Procura tener flores en la entrada de tu casa... Lee. Llama por teléfono a esa persona que necesita cariño y compañía. Pero sobre todo, sonríe... Alaba y confía en el Señor.

Vive alerta.

Lucha en contra de la tristeza. Evita permanecer quieta recordando esa palabra amarga... O el comentario injusto.

Alégrate porque tu dueño, el Señor te habla.

"Estad siempre alegres en el Señor. Os lo repito, estad alegres. Que vuestra bondad sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca".

¿Imaginabas algo más consolador? Recuerda que ésta es la 'receta magistral' en contra de la tristeza.

El, que es Poderoso, que es la Vida, está siempre a tu lado. No lo olvides nunca.

Como si todo esto fuera poco, cuando no entiendas nada, y divises que esa sombra oscura se acerca, recuerda a nuestra mamá la Virgen Santísima. Ten la absoluta seguridad de que a su lado siempre ganas, porque ella es la "Causa de nuestra alegría".



Cinco criterios para discernir la profecía

El don de profecía es un mensaje de Dios dado a una comunidad o a un individuo. A veces puede darse en lenguas durante una reunión de oración, en cuyo caso siempre habrá una interpretación que la siga en el idioma de los reunidos.

Consideremos 5 criterios que deberían estar siempre presentes en el discernimiento de la profecía.

1. ¿Da buen fruto?
2. ¿Es conforme a la Sagrada Escritura?
3. ¿Alienta, edifica, exhorta y trae paz y no miedo?
4. ¿Da gloria a Dios?
5. ¿Está el profeta bajo la unción de Dios?

Esta es una gracia que fluye poderosamente del Bautismo en el Espíritu Santo, y San Pablo nos recuerda que "Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo" (1 Co 12, 4).

Allan Panozza
Boletín de ICCRS (extracto)

Un dato infalible para sacar la tristeza, que deja esas manchas tan feas en el alma, es alabar al Señor desde el fondo del corazón. Ensáyalo y verás.

Ante todo debemos dejar a salvo que existe en la Iglesia un "espíritu de revelación" por el cual el Espíritu nos revela personalmente cosas que ya están reveladas públicamente, pero que no eran conocidas por el que recibe tal revelación. San Pablo lo tuvo en grado eminente y lo tuvieron muchos santos y laicos de la Iglesia a lo largo de los siglos.

Para un mensaje privado que se hace público, estos son algunos elementos de discernimiento:

1. No debe contradecir la Revelación pública ni las enseñanzas de la Iglesia "El que a ustedes escucha, me escucha a mí" (Lc 10,16). Si el magisterio nos dice que no hay contradicción, entonces, ¡sigamos adelante!
2. Si no está claro el primer discernimiento, debemos esperar el fallo de la Iglesia. ¿El fallo es favorable? Entonces, ¡sigamos adelante! Si no es favorable, la debemos rechazar.
3. Si dispersa la atención y nos hace olvidar de lo esencial, la debemos rechazar. No se reduce más que a una tentación contra la fe.
4. Si es sobre cosas pequeñas, como devociones particulares, actitudes reguladas por el hombre, con normas y prácticas que desdican de la virtud de la fe debemos rechazarlas. Así circuló un mensaje que prometía la salvación a aquellos que encendieron una vela a la Virgen en ciertas circunstancias y en determinado tiempo y lugar.

El enemigo quiere que perdamos tiempo en estas cosas que están muy lejos de la sana doctrina. Así, también nos mantiene

lejos de ella, sobre todo si carecemos del afán de formarnos. "El deseo de instrucción es el amor a Dios" (Sb 6,17) que va muy por encima de lo "novedoso", "atrayente", "curioso" y, a veces, rayando con lo supersticioso. ¡Qué poco amor tendríamos a Dios si no nos preocupara la sanación de nuestra ignorancia! En estos casos, que son más frecuentes de lo deseado, no deja de seguirse una sucesión de absurdos, muchas veces grotescos, que deben ser evitados.

Sabemos que cuando aparecen estas cosas, algunos le dan una importancia indebida y no pocos se ocupan de fomentarlas, escribiendo, haciendo copias,

distribuyendo lo que en el fondo se cree que es más importante que la salvación que Dios nos propone por el Hijo y por el Espíritu Santo. Así han nacido no pocas sectas y desviaciones doctrinales, herejías y cismas, poniendo más nuestra confianza en estas cosas que en lo que Dios nos ha revelado.

Si seguimos el discernimiento que nos da la Iglesia, como buena Madre, además de los padres espirituales, no tendremos problemas en discernir toda clase de mensajes y revelaciones e identificarlas como buenas o malas. Muchas devociones a la Santísima Virgen, privadas en su origen, las ha aprobado luego la

Iglesia. La revelación de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, está íntimamente ligada a la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor. Por eso la Iglesia la ha aprobado.

Pero no inventemos nada que se salga de este discernimiento, para bien de la Iglesia, de las comunidades y de las personas. No lo olvidemos: "Vendrá un tiempo en que los hombres no soporarán la doctrina sana, sino que arrastrados de sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros que por el prurito de oír novedades, apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas" (2 Tm 4, 3-4). ○

Publicado en Revista Resurrección

Cuidado con los mensajes y revelaciones privadas

Eduardo Basombrio



Renovación Católica Carismática de Chile Plan de Acción 2007-2008

María José Cantos de Ortiz
Servidora Nacional



INTRODUCCIÓN

El Plan de Acción de la Renovación Católica Carismática de Chile para los años 2007 -2008, que se presenta a continuación, ha sido aprobado por el Equipo Nacional en su encuentro del 26 al 28 de enero de 2007, realizado en Santiago.

El Plan Acción se sustenta en tres fuentes: a) los acuerdos del Equipo Nacional de Punta de Tralca del año 2005; b) la visión y sueño de lo que se desea de la Renovación en el país, compartidos por el Equipo Nacional en su reunión del 14 al 16 de julio de 2006; y c) y del aporte del CONCCLAT (Consejo Católico Carismático Latinoamericano) para la V Conferencia del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) con motivo del ECCLA (Encuentro Católico Carismático Latinoamericano) realizado en Chile en octubre de 2006.

El lema de la conferencia del CELAM a realizarse el año 2007 en Brasil será: "Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida". Para este magno evento el CELAM ha solicitado su aporte a la Renovación Carismática Latinoamericana. El aporte de la RCC enviado al CELAM, se ha fundamentado en un documento donde se indica que ser verdaderos discípulos y misioneros de Jesucristo pasa necesariamente por la experiencia del "Bautismo en el Espíritu" y desarrollar "la Vida en el Espíritu".

Por todo lo anterior, la RCC se propone trabajar para el período 2007-2008, el binomio Bautismo en el Espíritu y Vida en el Espíritu. Esto significa centrar sus propósitos, sus objetivos, sus fuerzas, energías, y todo tipo de acciones en hacer vida este binomio.

Sabemos que el Espíritu sopla donde quiere y como quiere. Por lo tanto, sobre la base del binomio mencionado que debe dirigir toda nuestra acción, el Plan aquí propuesto es un gran marco, que no pretende ahogar otras iniciativas si persiguen el mismo fin, ni menos la creatividad y las inspiraciones de Espíritu. Sobre la base de trabajar todos en el Plan de Acción de la RCC chilena, desde la I a la XII Región y Región Metropolitana, para la consecución del gran objetivo 2007-2008, se presenta a continuación el Plan de Acción.

OBJETIVO GENERAL

Formar discípulos y misioneros de Jesucristo promoviendo acciones que permitan el Bautismo en el Espíritu y la Vida en el Espíritu.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Transformar cada grupo de oración de Chile en un Pentecostés hoy.
2. Multiplicar en todas las diócesis del país los Seminarios de Vida en el Espíritu.
3. Pastorear y acompañar a los hermanos en el seguimiento de Jesucristo.
4. Potenciar las escuelas de formación y crecimiento en todas las diócesis del país.
5. Realizar retiros, misiones y encuentros que lleven a las personas al Bautismo en el Espíritu y a desarrollar la vida en el Espíritu.
6. Difundir el Bautismo en el Espíritu y la Vida en el Espíritu.

ACCIONES A DESARROLLAR

Objetivo 1:

Transformar cada grupo de oración de Chile en un Pentecostés hoy.

Acciones:

1. Hacer del grupo de oración una comunidad de alabanza.
2. Mostrar cada miembro del grupo docilidad a las mociones del Espíritu, haciendo cada uno uso del don o carisma que Dios le ha dado.
3. Desear y pedir en cada grupo de oración una constante efusión del Espíritu Santo.
4. Realizar reunión semanal del equipo de servicio para preparar la reunión de oración.
5. Realizar (cada integrante) oración personal diaria (1/2 hora diaria mínima)
6. Leer cada día la Palabra y dejarse dirigir por ella.
7. Vida sacramental.

Objetivo 2:

Multiplicar en todas las diócesis del país los Seminarios de Vida en el Espíritu.

Acciones:

1. Formar equipos de Seminarios en todas las diócesis.
2. Dar Seminarios no en forma individual, sino en equipos.
3. Programar con tiempo, establecer contactos y realizar acciones de difusión de cada Seminario a realizar.
4. Programar, 1 ó 2 veces año, en los grupos de oración de una zona o diócesis, la realización de un Seminario.
5. Programar en todas las diócesis la realización de Seminarios, ofreciendo este servicio a las parroquias, comunidades eclesiales y otros organismos sociales.
6. Realizar, al finalizar los Seminarios de Vida en el Espíritu, un retiro de talleres y carismas.

Objetivo 3:

Pastorear y acompañar a los hermanos en el seguimiento de Jesucristo.

Acciones:

1. Formar servidores en tareas de pastoreo en todas las diócesis.
2. Realizar acciones de pastoreo (hombres pastorean a hombres y mujeres a mujeres).

Objetivo 4:

Potenciar las escuelas de formación y crecimiento en todas las diócesis del país.

Acciones:

1. Crear a nivel nacional la escuela de formación y crecimiento a cargo de un equipo.
2. Formar escuelas de formación y crecimiento en todas regiones y/o diócesis.
3. Hacer un diagnóstico, a nivel de regiones, de las escuelas realizadas en cada región y/o diócesis identificando las fortalezas y las debilidades .

Objetivo 5:

Realizar retiros, misiones y encuentros que lleven a las personas al Bautismo en el Espíritu y a desarrollar la vida en el Espíritu.

Acciones:

1. Realizar retiros para el desarrollo de la vida en el Espíritu, como retiros ignacianos, psicología y espiritualidad, dones y carismas, discernimiento, formación doctrinal y otros.
2. Establecer alianzas estratégicas con centros de retiro para el desarrollo de la vida en el Espíritu.

Objetivo 6:

Difundir el Bautismo en el Espíritu y la Vida en el Espíritu

Acciones:

1. Acentuar en la Revista Pentecostés los artículos y temas relacionados con el Bautismo en el Espíritu y la Vida en el Espíritu.
2. Utilizar la prensa, la radio y la televisión para difundir el Bautismo en el Espíritu y la vida en el Espíritu.
3. Realizar recitales, festivales, café concert y otros para difundir el Bautismo en el Espíritu y la vida en el Espíritu.
4. Motivar la predicación en hospitales, asilos, cárceles, colegios, universidades y lugares públicos. ○

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCION ESPECIAL DE COLABORACION
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000
(incluye ofrenda)

Favor enviar cheque a la orden de "Renovación en el Espíritu Santo", cuenta 17060211-07 del Banco de Chile, sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ R.U.T: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse por correo electrónico: respiritusanto@entelchile.net

Av. Bernardo O'Higgins 2224 - 2 Piso - Casilla 187 Correo 2 - Fono: 695 1547 - 697 0355 - 697 0150 - Santiago - Chile

Recomar o Fotocopiar este cupón

Cuarenta años de Renovación Carismática

Carlos Aldunate s.j.



1) Una Epifanía

“Epifanía” significa “manifestación”, revelación de algo que estaba velado, oculto.

La Renovación Carismática es una manifestación extraordinaria del Espíritu Santo que siempre ha estado en su Iglesia.

Es manifestación extraordinaria por su origen sorpresivo, por su rápida extensión universal, por sus frutos espirituales.

El Espíritu Santo ha estado siempre en la Iglesia, actuando de mil maneras: en los sacramentos, en la enseñanza, en las inspiraciones al Papa, a los Obispos y sacerdotes, a los fieles, en la santificación de los cristianos, en los carismas (que son gracias de servicio a favor de los hombres).

Pero últimamente, en estos cuarenta años, las manifestaciones del Espíritu Santo han sido extraordinarias.

Por eso hablamos de epifanía.

2) Alabanza

La alabanza brota de la admiración de algo hermoso y sorprendente. Jesús se alegró y alabó a su Padre: “Te alabó Padre, Señor del cielo y la tierra porque escondiste estas cosas de los sabios... y las revelaste a los niños” (Mt 11,25). Nosotros podríamos exclamar lo mismo. “nos ha tocado admirar esta manifestación del Espíritu Santo, y te alabamos Padre y te agradecemos”.

3) El agradecimiento: brota cuando caemos en la cuenta de que somos realmente privilegiados. Nos ha tocado una revelación que no ha afectado a tantos buenos cristianos del pasado y del presente.

Si hemos de “dar gracias siempre a Dios por todo” (Ef 5,20) ¿cómo no agradecer esta grande bendición?

4) La Renovación Carismática nos ha llevado a la Biblia y a la revelación de la acción del Espíritu Santo en los caminos de Dios.

El Espíritu Santo es Dios que realiza la creación (Gen. 1,3); realiza la encarnación (Lc 1,35); realiza la conversión (Hch 2,38); realiza una nueva vida (Ro 8,4-9.14-16) y esa nueva vida se manifiesta en nosotros por el fruto o cosecha del Espíritu (Gal 5, 22-23).

5) Admiramos en nosotros mismos y alrededor de nosotros cómo actúa el Espíritu. Dios nos “alumbró los ojos de nuestro entendimiento” para admirar su obra (Ef 1,18) y ser así testigos de su acción. De allí que gozamos de una fe fundada en nuestra experiencia, más bien que en la información o lectura.

De esa manera, “el Espíritu mismo da testimonios a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” (Ro 8, 16).

6) Procuremos responder al Espíritu con toda fidelidad; no entristecerlo ni apagarlo con nuestras negligencias (Ef 4,30; 1 Te 5,19); “comprobando lo que es agradable al Señor” (Ef 5,10).

7) Pidamos esta gracia para todos nuestros hermanos en el mundo: que cada uno conozca al Padre que nos ama, y el camino que se nos pone delante, para que andemos con la fuerza del Espíritu hasta “el Monte de Dios” (1 Reyes 19, 7-8). ○

Varias veces se me ha preguntado, ¿Qué le parece la Renovación Carismática en la Iglesia de Chile? Como no quiero ser injusto, mi respuesta es que en general me parece bien: hay aspectos muy buenos, pero también se dan frutos amargos, lo que nos invita a hacernos otra pregunta: ¿Cuáles son los frutos que se dan en esta llamada corriente de gracia? Leamos el texto de Mateo 7, 16-18: Ustedes los reconocerán por sus frutos ¿cosecharán ustedes uvas de los espinos o higos de los cardos? Lo mismo pasa con un árbol sano: da frutos bue-

Renueva en nuestro tiempo los prodigios como de un nuevo Pentecostés, y concede que la Iglesia santa reunida en unánime y más intensa oración en torno a María, madre de Jesús, y guiada por Pedro, propague el reino del Salvador divino, que es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz”.

A partir de lo que leemos en Mateo 3, 8-10, en Hechos 2, 37-39: “Muestren frutos de una sincera conversión... El hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no da buen fruto, será cortado y arrojado al fuego”. “Al oír esto se afligieron profundamente y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué debemos hacer hermanos? Pedro les contestó; Arrepiéntanse, y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesús, para que sus pecados sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo”.

Pues, si pretendemos recibir el Espíritu Santo sin haber iniciado un camino de conversión, caerá sobre nosotros la sentencia de Marco 3,10, lo que vale

decir que no podremos ser testigos, pues para ser testigos hay que haber sido primero discípulos. Veamos lo que les pide a ellos el Maestro. “Mientras iban de camino, alguien le dijo: Maestro, te seguiré adonde quiera que vayas. El le contestó: “Los zorros tienen cuevas y las aves tienen nidos, pero el Hijo del hombre ni siquiera tiene donde recostar la cabeza”. Jesús dijo a otro: “Sígueme”. El contestó: Señor deja que me vaya y pueda primero enterrar a mi padre. Jesús le dijo: “Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos, tú ve a anunciar el Reino de Dios”. Otro le dijo: “Te seguiré Señor, pero antes déjame despedirme de mi familia”. Jesús le contestó: “El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios”.

Ahora, si yo hice el seminario de vida en el Espíritu, recibí la imposición de las manos, ¿me bastará para decir que yo vivo mi nuevo Pentecostés? Vamos pues a consultar con Salvador Carrillo, a ver lo que nos dice acerca de los objetivos de la Renovación Carismática:

Ustedes los reconocerán por sus frutos ¿cosecharán ustedes uvas de los espinos o higos de los cardos?

Arriesgando una respuesta

Raimundo Poulin, O.M.V.

nos, mientras que el árbol malo produce frutos malos.

¿Qué especie de árbol es entonces la Renovación? La Renovación es como la realización de los deseos ardientes y de las plegarias insistentes de S.S. Juan XXIII cuando, iluminado de lo Alto, convocó el Concilio Vaticano II. El Santo Padre escribía: Dígnese el Espíritu Divino escuchar de la manera más consoladora la oración que todos los días sube a El desde todos los rincones de la tierra.



- 1° Promover una conversión personal a Jesucristo nuestro Señor.
- 2° Propiciar una apertura decisiva al Espíritu Santo.
- 3° Fomentar la recepción y el uso de los carismas del Espíritu Santo.
- 4° Animar la obra de la Evangelización en el poder del Espíritu Santo.
(La Renovación promueve especialmente la participación en la misión de la Iglesia proclamando el Evangelio con palabras y obras, y dando testimonio de Jesucristo mediante la vida personal y aquellas obras de fe y justicia a las que cada uno está llamado)
- 5° Impulsar un crecimiento progresivo en santidad.
(Salvador Carrillo, "Un Pentecostés hoy," p-29 y 72)

En el uso de los carismas, tanto ordinarios como extraordinarios, del Espíritu Santo, nos encaminaremos necesariamente hacia los Frutos del Espíritu Santo, que según Gálatas 5, 22, son: La Caridad, la alegría y la paz, la comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de si mismo.

Resulta evidente que el primero que se llama caridad, inspira y motiva el ejercicio de todos los demás carismas. Basta con leer el capítulo 13 de la primera carta a los cristianos de Corinto los versículos del uno al ocho para darnos cuenta que sin caridad no hay santidad posible, aún si participamos desde más de veinte años en la Oración de todas las semanas en la Parroquia.

"Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo, y el Señor agregaba cada día a la Comunidad a los que quería salvar" (Hechos 2, 46-47)

Tratemos ahora de responder a nuestra gran pregunta inicial.

¿Cómo está nuestra Renovación carismática en Chile?

Para muchos, la vida ha sido un camino de santificación y no han vuelto nunca a la vida vieja; su fidelidad a la mociones del Espíritu Santo los ha llevado aún a una vida de contemplación envidiable e incluso han sido pilares importantes de sus respectivos grupos de Oración, también han aportado mucho para la pastoral ordinaria de sus parroquias o han sido agentes importantes para la misma Renovación y han convencido a muchas personas a favor de una vivencia ferviente de los sacramentos. Pero buscando la verdad en todo, tenemos que lamentar con tristeza la desaparición de algunas comunidades de Oración, tanto adultas

como juveniles, y en ocasiones el retroceso a una vida católica "a mi manera".

Al día siguiente, cuando salían de Betania, sintió hambre. A lo lejos divisó una higuera llena de hojas, y fue a ver si encontraba algo en ella. Se acercó, pero no encontró más que hojas, pues todavía no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la Higuera: "Que nadie coma fruto de ti nunca jamás" (Mc 11,12) "Todo árbol que no da buen fruto, será cortado y arrojado al fuego" (Mt 3,10) y ahora ¿qué pensar de los grupos de oración que se parecen a clubes de tercera edad y de otros que se podrían comparar a unos centros de madres piadosas? ¿Acaso el Espíritu Santo tiene que ser el privilegio de unos pocos; no ha sido enviado sobre toda la Iglesia; para quienes Juan XXIII pidió un Nuevo Pentecostés, no es acaso para todos los bautizados? ¿Acaso los Carismáticos tendrán que seguir escondidos, para que nadie los vea? Pablo Sexto no decía que son una suerte para la Iglesia y para el mundo? ¿Qué hacer?

Yo creo sinceramente que nuestra iniciación a la vida en el Espíritu en muchos casos, se ha vuelto una experiencia no muy convincente, más parecida a un breve curso de catequesis entregado sin muchas ganas por una o dos personas que exponen una materia doctrinal sin mucha vida ni encanto, a un público varias veces "repitente". Nuestros equipos de exponentes me parece tendrían que ser pequeñas comunidades testimoniales y alegres que hacen de cada tema una experiencia de vida compartida por todo el grupo constituido por un público nuevo y encantado de poder vivir una experiencia de Iglesia Renovada en el Espíritu Santo. Agregar más temas, más doctrina en el mismo seminario, me parece no ser del todo la mejor solución, después sí, pero hay que asegurar primero que se hayan vivido plenamente y con experiencia de vida los encuentros previos a la efusión del Espíritu y es por esta razón que insisto nuevamente sobre la importancia o la necesidad de tener, para dirigir esta experiencia, unos equipos que sean verdaderas comunidades de "testigos" en todo sentido. Lo de la doctrina que también es una necesidad, vendrá después...

Mas Seminarios de Vida, con mejores equipos de "testigos". ¡Que estos seminarios den frutos de verdadera conversión, y preparen discípulos, testigos del Reino de los Cielos! ¡Que nuestra Renovación se rejuvenezca, y haya más participación de hombres! Todo esto para bien de nuestra Iglesia, la Gloria de Dios y nuestra propia salvación! ○

VEN ESPÍRITU SANTO

Luz Larrain de Mena



Hace cuarenta años

A mediados del siglo recién pasado, de manera súbita e inesperada un correntada del Espíritu irrumpió en nuestra Iglesia transformando la vida de millones de católicos.

Como participante de esta experiencia sé lo que es vivir un "antes" y un "después" y he sido testigo durante más de treinta años del avance sostenido de una vida nueva y gozosa en mí y en centenares de personas, hacia un encuentro cada vez más profundo con el Señor Jesús.

Ha sido como cuando el sol, desde el primer rayo en las cum-

bres de la cordillera, acaba, en su avance silencioso y constante, despertando todas las cosas. Así de gratuito y sorprendente.

Tal vez por esto que cuando me senté a escribir acerca de la Renovación Carismática en este aniversario, lo que primero se me vino a la mente y al corazón fue decir algo a partir de mi experiencia y desde la perspectiva actual, volver a mirar e intentar comprender lo que ha sido todo esto.

Hubo antes que ésta otras olas pentecostales dentro de la gran Iglesia universal, pero ninguna tan arrolladora y ex-

tensa como la actual, y ninguna que removiera de este modo las comunidades de nuestra Iglesia Católica, tan sólidamente estructurada desde hace veinte siglos.

¿Por qué hoy día en este momento de la historia? ¿Por qué y para qué el resurgimiento inesperado y muchas veces resistido de gracias carismáticas como el don de lenguas y los carismas de profecías y sanación que parecían haberse quedado para siempre en el fondo del baúl de los siglos? ¿Qué convocó, como se fraguó este despertar pentecostal? ¿Qué señales lo anuncia-

ban soterradamente, que necesidades? En fin ¿Para qué?

Se menciona a menudo al Papa Juan XXIII, cuya elección sorpresiva desconcertó a muchos, y cuyo gesto simbólico de abrir las ventanas de su despacho para que el viento fresco de Roma entrara arremolinando sus papeles, anunciaban cambios importantes dentro de la Iglesia, cambios que se materializaron a poco andar en la convocatoria al Concilio Vaticano II, algo que nadie esperaba.

Ese envión primero rompió diques que hasta el momento habían resistido y permitió que experimentáramos que algo nuevo se estaba abriendo paso, que se anunciaba una Iglesia diferente, abierta al mundo con sus conflictos, anhelos y esperanzas. Esa manera de repensarnos Iglesia, a la vez que nos alegraba, suscitaba temores de desestabilización y de quiebres tanto en la jerarquía como en los laicos.

Mirando desde aquí

Pasados los años de exaltación, de hermandad y fiesta, hoy debo reconocer que me siento incómoda y en cierto modo apenada. Han surgido muchas preguntas que no puedo responder.

¿Por qué gracias tan evidentes y necesarias no han sido, hasta ahora, bien comprendidas ni acogidas por la Iglesia? ¿Qué motiva el desinterés de tantos círculos católicos respecto a la Renovación Carismática y a su gracia fundacional el “bautismo en el Espíritu” que es capaz de hacer “hombres nuevos” de maneras sorprendentes?.

Miro a mi alrededor y veo grupos de personas comprometidas, de cristianos “practicantes”, personas buenas, pero que no irradian vida ni logran entu-

¡Es tiempo de
Espíritu Santo!
Soltemos amarras
y entreguémonos a
su fluir.

siasmar; que utilizan un lenguaje que parece insinuar que ya todo ha sido definido y establecido, mientras afuera arrecian los vientos de cambio.

Veo a nuestros propios hijos no encontrando respuestas a sus preguntas y aspiraciones, sacudidos en medio de una cultura en veloz cambio y sintiendo que las respuestas que nuestra Iglesia les ofrece no los satisfacen.

Los vertiginosos avances de la ciencia y la técnica los sitúa en un mundo inimaginablemente grande y en cambio continuo, por lo que sus visiones y proyectos desafían las formulaciones de un teología elaborada en tiempos en que la realidad se apreciaba estática y no encuentran quien les traduzca a un lenguaje que satisfaga el natural impulso de entrega y adoración. No es de extrañar entonces que rompan cauces religiosos establecidos y tiendan a búsquedas de tinte panteísta o que se identifique con ídolos caricaturescos.

Hasta es posible que su rechazo tenga más que ver con la búsqueda de algo más grande y bello que con lo que podríamos llamar “materialismo” o “indiferencia”.

Nuestra fe no logra proclamarse con la fuerza de esa semilla que, caída en tierra, da sus frutos.

En esta encrucijada en que Dios nos pone existe una Palabra, y no logramos pronunciarla. ¿Qué hacer cuando la grandiosidad y actualidad de la verdad queda velada a nuestros ojos, o cuando no sabemos proclamarla de modo que armonice y tenga fuerza de vida para la cultura actual?. ¿Cómo traducirla en palabras actuales?

¿Cómo no entusiasrnos ante el panorama que nos presenta Pablo de una creación en continua ascensión hacia un planificación que nos incluye a todos y que es lo que nuestro corazón humano desea? ¿No está acaso ahí la respuesta a nuestras hambres?

Hoy Dios nos convoca por medio de su Espíritu a hacer resonar la Palabra de modo que la vagas aspiraciones hacia un absoluto impersonal sean reemplazadas por la búsqueda de un encuentro con un Tú.

Retomemos la extraordinaria proclamación de Pablo en Colosenses 1. Mostremos a Jesucristo Alfa y Omega, principio y fin de la Creación; proclamemos que todo ya ha sido reconciliado en El y que nuestras preguntas y aspiraciones sólo en El tienen respuestas.

¡Es tiempo de Espíritu Santo!
Soltemos amarras y entreguémonos a su fluir.

Ven Espíritu de Dios y derriba nuestros muros. No dejes de golpear la puerta de Pedro, porque el mundo necesita de palabras vivas y de ojos y oídos nuevos para recibirlas.

¡Ven Espíritu Santo! ¡Ven Amor!

Testimonio Personal

P. Raniero Cantalamessa

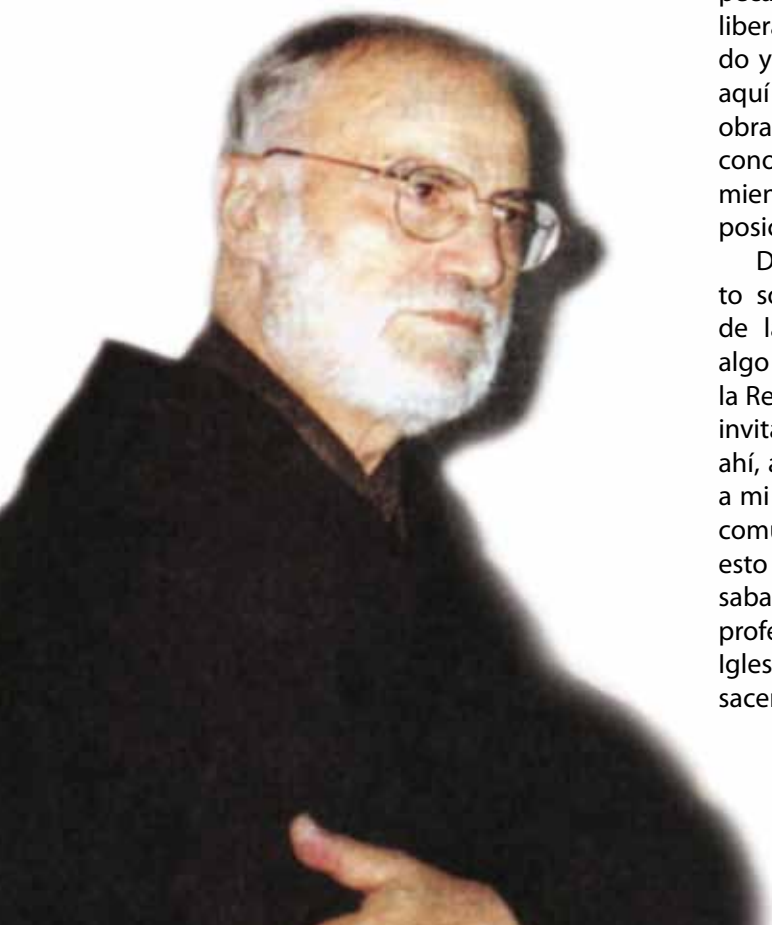
Fui ordenado sacerdote en 1958. Después los superiores me enviaron a Suiza a estudiar y me doctoré en Teología estudiando a los Padres de la Iglesia. Luego me enviaron a la Universidad Católica de Milán para profundizar en el conocimiento de las lenguas clásicas, latín y griego, para estudiar mejor los Padres de la Iglesia y la Escritura.

Cuando terminé mis estudios de filología clásica, me invitaron a quedar en la Universidad. Llevaba allí enseñando varios años y predicaba los domingos algunas homilias, pero nada más. Mi papel era sobre todo la búsqueda científica.

En 1975, una señora a quien yo acompañaba en su camino espiritual, regresó de un Retiro de fin de semana en una casa de Milán y me dijo: "He en-

contrado un grupo de personas extrañas que oran de una manera nueva, que levantan las manos y se habla incluso de milagros que ocurren entre ellos". Y yo como un buen director espiritual muy prudente le dije: "Tu no irás más a estos Retiros". Eran los primeros grupos de oración de la Renovación Carismática que llegaban a Italia. Esta señora obedeció, pero me invitaba a acudir a algunos encuentros de la R.C. para ver ... Una vez me llevó a Roma a un Encuentro. Yo estaba allí como observador. Había cosas que no podía aceptar, por ejemplo: abrazarse, besarse... Entonces me pidieron que confesase. Y escuchando estas confesiones fue mi primer impacto con la gracia. No simplemente las manifestaciones, sino la gracia interior de la Renovación Carismática. Porque había un arrepentimiento que yo raramente había encontrado y se trataba de laicos, de gente muy normal. Me parecía que los pecados caían como piedras de su alma. Había una liberación, una gracia, lágrimas... Yo estaba asustado y me decía a mi mismo: "No puedes negar que aquí está la gracia de Dios. Éste es el Espíritu que obra, porque solamente Él puede dar una idea, un conocimiento tan claro del pecado, un arrepentimiento tan grande". Pero todavía estaba en una posición de juez.

Di un curso en la Universidad en aquel momento sobre los movimientos carismáticos proféticos de la primera Iglesia, para intentar comprender algo de esta nueva manifestación en la Iglesia. En la Renovación Carismática me conocían, incluso me invitaban a dar algunas enseñanzas; y yo estaba ahí, atraído, fascinado por lo que veía. Yo me decía a mi mismo: "Esto es lo que pasaba en las primeras comunidades cristianas, tú lo sabes, tú estudias esto y sabes que esto es precisamente lo que pasaba en aquellas primeras comunidades: carismas, profecías, laicos tomando su papel en la vida de la Iglesia, no callando siempre, no sólo hablando el sacerdote..."



Algunas objeciones, que yo ponía, fueron encontrando su respuesta. Por ejemplo, para mí era una dificultad ver que aquello era del Espíritu de Dios porque había algunas cosas que eran claramente carnales y humanas. El Señor me hizo comprender que el don de Dios está siempre mediado por los hombres, la debilidad humana. El carisma de la autoridad en la Iglesia a veces no se ha ejercitado de manera perfecta porque existe la ambición, el poder y a nadie se le ocurre abolir la autoridad. Lo mismo tenemos que decir de otros carismas: no están empleados de manera angélica pero es la manera de Dios de obrar con medios humildes, pobres y defectuosos.

En 1977 una mujer ofreció cuatro boletos con todo incluido para ir a América a un Encuentro Carismático Ecuménico que tendría lugar en Kansas City en los Estados Unidos. Uno de estos boletos se le ofreció a un profesor de teología que después fue nombrado arzobispo de Turín y cardenal. Pero en el último momento su madre enfermó y no pudo ir. Este boleto llegó a mí. Yo tenía que ir a los EE.UU. para aprender inglés y me decía: "En una semana todo habrá acabado y yo iré a mi comunidad capuchina".

Me fui a este Encuentro. Había 40.000 personas. La mitad católicos y la otra mitad de otras confesiones cristianas, muchos pentecostales, anglicanos y toda clase de confesión cristiana. Y allí yo seguía en esta posición de observador que está interesado con algunas manifestaciones, como la manera de proclamar la Palabra de Dios con tanta unción, pero rechazaba otras expresiones que no entraban en mi esquema mental.

Por la mañana cada Iglesia se reunía por su cuenta y por la tarde nos reuníamos todos en un estadio escuchando, cantando... Una tarde, un líder de la R.C., tomó el micrófono y empezó a hablar de una manera nueva para mí. Él dijo: "Llorad y haced lamento, porque el cuerpo de mi Hijo está destrozado. Vosotros, los obispos, llorad y haced lamento porque el cuerpo de mi Hijo está destrozado, vosotros los sacerdotes, los pastores, los laicos...".

Mientras él hablaba yo empecé a ver la gente que caía a mi alrededor hasta que todo el estadio era una inmensa muchedumbre de gente llorando de arrepentimiento por la división, la discordia entre los cristianos. Había un gran letrero sobre el cielo, un letrero electrónico que decía: -Jesús es Señor-. Me pareció una profecía: La Iglesia, reunida en un lugar, formando un solo cuerpo, todos de

...el descubrimiento del señorío de Cristo es el alma de la R.C., su fruto más profundo. La experiencia del Espíritu viene sobre los que proclaman a Jesús Señor.

rodillas lloramos, pidiendo perdón al Señor bajo el señorío de Cristo. Era el descubrimiento del Señorío de Cristo, de Jesús, el Señor. Era muy extraño porque yo como profesor había estudiado este título: Kirios, Señor. Conocía su importancia; pero me parecía algo nuevo porque para mí el descubrimiento del señorío de Cristo es el alma de la R.C., su fruto más profundo. La experiencia del Espíritu viene sobre los que proclaman a Jesús Señor. Tengo que decirlo con gran vergüenza: no estaba todavía convencido. No era mala fe, sino que, como sacerdote, como hombre de estudio, me sentía obligado a discernir y ser prudente, tal vez demasiado prudente.

Me invitaron a un Retiro en New Jersey. Fue el amor que yo encontré en mis hermanos, sobre todo en un joven sacerdote irlandés, su paciencia, sus cuidados y atenciones. Esto preparó el terreno para mi experiencia. Me fui a esta casa de Retiro, pensando en quedarme allí un día y después irme a mi comunidad capuchina en Washington. Y empezó una lucha en mí.

Empecé aquella semana que concluía con el bautismo en el Espíritu. Había todavía en mí una resistencia. Yo me decía: "Soy ya bautizado, sacerdote, religioso. Yo soy hijo de San Francisco de Asís. ¿Qué más necesito? ¿Qué pueden darme estos hermanos laicos?". Era una objeción de la carne, del hombre viejo, evidentemente. Y mientras yo pensaba esto, una mujer abrió la Biblia y, sin saber nada, empezó a leer. Era el pasaje donde Juan Bautista dice a los fariseos: "No digáis en vuestros corazones: tenemos a Abraham como nuestro padre". Yo entendí que el Señor me hablaba a mí. Y ésta es la manera del Señor de hablar a través de la Escritura. Estaba claro que el Señor contestaba a mi objeción. Me levanté y dije: "Señor, no diré ya más que soy hijo de San Francisco de Asís porque me doy cuenta de que no lo soy. Te pido a Ti que hagas de mí un hijo verdadero de San Francisco de Asís y si para eso es necesario someterme al bautismo en el Espíritu, acepto".

Pero lo esencial es que, en la R.C., el Espíritu Santo te lleva al corazón del Evangelio que es la cruz de Jesús; de allí brota el Espíritu como la sangre y el agua.

Empecé a prepararme para recibir el Bautismo en el Espíritu. Esta fue la ocasión para mí, como teólogo, de preguntarme qué es este signo del bautismo en el Espíritu de la R.C. Y lo que percibí en un primer momento es lo siguiente: es una manera de decir a Dios este "sí, acepto", que otros dijeron por mí en mi bautismo. En mi bautismo, la iglesia preguntó: ¿crees en Dios?. Y otras personas –que fueron mis padres– contestaron: sí, creo. ¿Aceptas a Jesús como Señor? Y me di cuenta que ahora había llegado el momento de decir yo en primera persona a Jesús: sí, acepto a Jesús como Señor. También era la ocasión para renovar mi profesión religiosa, mi ordenación sacerdotal, renovar todo por el Espíritu Santo. Después tuve la ocasión de reflexionar sobre el Bautismo en el Espíritu, también he escrito algo en mis libros. Para mí es una gracia de renovación de todo el rito de la iniciación cristiana, el bautismo, la confirmación. Es una gracia, es una respuesta a la plegaria del Papa Juan XXIII que pidió a Dios un nuevo Pentecostés para la Iglesia Católica. El Señor ha contestado y esta gracia es una gracia especial de un Pentecostés renovado para la Iglesia del final del II Milenio y tal vez de todo el III Milenio. Es una gracia especial, no sólo conocida por nosotros los católicos; también los protestantes la conocieron antes que nosotros y para ellos también es una gracia especial.

La última impresión que recuerdo, en la vigilia de mi bautismo, es que paseaba por el parque y el Señor me habló con una imagen. Es una imagen que se forma en mi interior y que es una palabra. Yo me veía como un cochero que estaba sobre un coche y tenía las riendas del coche. Intenté guiar y decidir si ir rápido o despacio, a derecha o izquierda. Entonces me pareció que el Señor Jesús subía a mi lado y muy amablemente me decía: ¿Quieres darme las riendas de tu vida? Hubo un momento de pánico porque me di cuenta que esto significaba que si yo daba las riendas de mi vida al Señor, a partir de ese momento yo ya no volvía a ser más el señor de mi vida, el dueño de mi vida. Él sería el Dueño de mi vida. Por gracia de Dios, en momen-

tos como éste se descubre qué es la gracia de Dios. Se descubre lo que dice San Pablo que todo es gracia, que por la gracia somos salvados. Por la gracia de Dios encontré en mi corazón un sí, Señor, toma las riendas de mi vida porque yo me doy cuenta de que no puedo ni siquiera decidir sobre mi vida; mañana podría estar muerto; entonces... toma Tú, Señor, las riendas de mi vida.

Llegó el momento de esta oración del Bautismo en el Espíritu y había muchas profecías y todas eran sobre un ministerio que era la proclamación del Evangelio. Un hermano decía: "Tu encontrarás un nuevo gozo en tu vida en proclamar MI Palabra". Hubo un momento en que me dijeron, ahora elige a Jesús como el Señor de toda tu vida. En ese momento levanté mis ojos y encontré el crucifijo que estaba por encima del altar y otra imagen, otra voz interior: "Yo soy el Señor que estás eligiendo. Yo, el Crucificado". Esto me ayudó enormemente porque me hizo entender que la Renovación Carismática no es simplemente algo emocional, esa alegría, levantar los brazos... Sí, éstos son signos exteriores de una alegría nueva. Pero lo esencial es que, en la R.C., el Espíritu Santo te lleva al corazón del Evangelio que es la cruz de Jesús; de allí brota el Espíritu como la sangre y el agua.

Me fui en el avión y sentía que algo había pasado. Y abriendo el Breviario me parecía que los salmos eran nuevos, me hablaban, parecían escritos especialmente para mí ... Y me di cuenta que esto es uno de los primeros signos del obrar del Espíritu Santo: la Escritura se vuelve Palabra viva de Dios.

Empecé a participar en un grupo de oración en Milán y después de algunos meses ocurrió algo que cambió mi vida. Yo estaba en mi celda orando.

Tuve de nuevo una imagen interior. Aparentemente nada extraordinario, pero tan extraordinario que cambió mi vida. Era como si el Señor Jesús pasara delante de mí... Y no sé por qué, pero reconocía que era Jesús como cuando regresaba del Jordán después de su bautismo y estaba a punto de empezar a proclamar el Reino de Dios; y pasando delante de mí, me decía: "si quieres ayudarme a proclamar el Reino de Dios, déjalo todo y sígueme". Yo entendí inmediatamente que el Señor quería decir: "deja tu enseñanza, tu cátedra universitaria...". Yo era incluso director de un departamento de esta Universidad, el departamento de Ciencias Religiosas. "Déjalo todo y vuélvete un simple predicador itinerante de la Palabra de Dios al estilo de tu padre Francisco de Asís". Yo tuve miedo de no estar lo bastante decidido, porque el Señor invitaba pero

parecía tener prisa. Y de nuevo esta experiencia de la gracia de Dios, al final de la oración encontré en mi corazón un “sí” lleno. “Señor, ¡lo dejo todo!”.

Me fui a mi superior a Roma pidiendo el permiso para cambiar mi vida. Dejar la Universidad y ser un predicador a tiempo completo.

Este superior a quien yo ya había manifestado mi experiencia del Bautismo en el Espíritu, como buen superior prudente, me dijo: “Esperemos un año y después decidiremos”. Ésta fue la ocasión para mí de descubrir la gracia de la obediencia. Yo había tenido una inspiración clara del Señor que me pedía dedicarme a predicar. Pero ahora tenía que someter mi inspiración personal a la autoridad de mi superior. Puede ser útil porque, a veces, la gente en la R.C. tiene una inspiración del Señor, se sienten llamados a hacer algo y piensan que esto es suficiente y sin pedir ningún permiso, ni al obispo, o al superior... se lanzan a llevarlo a cabo y nadie puede pararlos. Esto no es bueno, porque siempre la inspiración interior del Espíritu tiene que someterse al discernimiento objetivo de la Iglesia. El Espíritu que te habla personalmente te habla también a través de la obediencia a la autoridad que puede ser: el obispo, el superior, el párroco, el director espiritual. Éste es un criterio muy importante: no podemos actuar simplemente bajo la inspiración personal porque nunca sabremos si hemos acertado o nos hemos equivocado.

Después de un año, no estaba para mí tan claro. ¿Qué voy a hacer ahora?. Yo había pasado toda mi vida en el estudio, en la búsqueda. ¿Qué voy a hacer? Había un cierto temor. Volví entonces al superior y él con mucha decisión me dijo: “Es la voluntad de Dios. Dirán que estamos locos los dos, tu y yo; pero después de diez años tal vez entenderán”.

Me fui, hice un Retiro en una pequeña casa de capuchinos en Suiza para prepararme. Éste fue el momento en el que el Señor me habló, sobre todo a través de Pablo, todo lo que yo consideraba una ganancia lo considero una pérdida a partir del momento cuando conocí a Jesús como Señor, y he dejado de lado todo para encontrar esta justicia que viene de la fe en Cristo y todo esto para conocerle a Él y el poder de su resurrección y la participación en sus sufrimientos.

Cuando Pablo dice –a fin de conocerle a Él–, entiende el Jesús vivo, el Jesús en carne y hueso; no una teoría sobre Jesús o una idea abstracta. Ésta es la diferencia. Conocer a Jesús como Señor significa conocerlo como el Viviente, el que ha resucitado.

No un personaje del pasado ... ¡Él!, a fin de conocerle ¡a Él!.

Yo llevaba un mes en esta casa de retiro y me llegó una llamada de teléfono. Era mi superior general que me decía: “El Santo Padre te ha nombrado predicador de la Casa Pontificia; ¿tienes objeciones serias para renunciar?”. Yo intenté buscar objeciones serias. Pero, aparte del miedo, no encontré objeciones serias. Entonces le dije: “Padre, si esta es la voluntad de Dios, acepto ir”. Tuve que prepararme de prisa porque en un mes tenía que empezar a predicar mi primera Cuaresma al Papa.

¡Ánimo, ánimo sacerdotes y laicos de la Renovación Carismática, de la Iglesia y al trabajo, porque estoy yo con vosotros! -dice el Señor-. ¡Amén!

Existe este ministerio que está otorgado a la orden capuchina que se llama el predicador de la Casa Pontificia y esto consiste en que cada viernes por la mañana, en Adviento y Cuaresma, un fraile tiene que dar una meditación al Papa, a sus secretarios, cardenales, obispos de la Curia Romana y los superiores generales de las órdenes religiosas. Me di cuenta que era una providencia para hacer resonar en el corazón mismo de la Iglesia, en esos momentos de gran recogimiento, hacer resonar la gracia del Espíritu que circula en la base de la Iglesia. Y, precisamente, unas de las primeras meditaciones fue sobre el Bautismo en el Espíritu.

Este ministerio de proclamar la Palabra de Dios, en la simplicidad de San Francisco y el poder del Espíritu Santo, me ha llevado por todo el mundo. Predicando retiros a los obispos. A menudo es la Renovación Carismática la que organiza mis viajes y ofrece la posibilidad de Retiros para el Clero y junto a esto hay un fin de semana para la Renovación.

Y siempre cuando el Señor me envía a alguna parte del mundo, repito este mensaje de nuevo como una palabra viva, no como un recuerdo de antaño. ¡Ánimo, ánimo sacerdotes y laicos de la Renovación Carismática, de la Iglesia y al trabajo, porque estoy yo con vosotros! –dice el Señor–. ¡Amén! ○

Escuela de Crecimiento en el Espíritu

Gerda Sindermann

Encargada Nacional Escuela de Crecimiento

¿Se puede crecer en el Espíritu? Ciertamente que sí, de otra manera San Pablo no habría escrito: "No creo haber conseguido ya la meta ni me considero perfecto, sino que prosigo mi carrera..."

...Pero una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, ...desde el punto a donde hayamos llegado, sigamos adelante en la misma dirección" (Filipenses 3, 12-16).

Estas palabras nos indican, sin lugar a duda, que se requiere de una actitud dinámica, propia de los que sienten este impulso interior de "correr hacia la meta". Y esta meta es la siguiente: "Hasta que todos nos juntemos en la misma fe y el mismo conocimiento del Hijo de Dios, llegando a ser el Hombre perfecto, con esa madurez adulta que hará de nosotros la plenitud de Cristo" (Efesios 4, 13).

Dado que Dios no nos quiere eternamente niños "a los que mueve cualquier oleaje o cualquier viento de doctrina, y a quienes los hombres astutos pueden engañar para arrastrarlos al error" (Ef 4,14) es que invitamos a todos aquellos que hayan recibido el llamado de Dios a conocerlo más profundamente a seguir avanzando en el Camino.

Conforme a esa voluntad de Dios, el Equipo Nacional presidido por María José Cantos ha aprobado el proyecto Escuela de Crecimiento en el Espíritu para todo Chile.

La Escuela de Crecimiento en el Espíritu está concebida para ayudar en el camino de crecimiento en la fe, y esto a partir del corazón del hombre, es decir, de una experiencia de Dios. Deseamos colaborar al crecimiento de la semilla sembrada por el Señor, de manera que la vida nueva no sea sólo una idea o conocimiento sino que inunde todo el ser, produciendo cambios de vida concretos. Clase a clase se entregan los elementos necesarios para caminar en el Espíritu y vivir como hijos de Dios, colaborando para que las personas desarrollen una personalidad equilibrada y sana, con madurez en la fe, estableciendo una relación personal y vivencial con Dios a través de la oración personal y comunitaria.

La Escuela de Crecimiento en el Espíritu ha sido dictada ya varios años dando muy buenos frutos que han permanecido a través del tiempo. En muchas diócesis del país son numerosos los participantes que hoy son servidores tanto en la Renovación Carismática como en Pastorales de las Parroquias de sus Diócesis. En Ancud han iniciado recientemente un Curso con 22 entusiastas participantes.

Los textos que se usan en la Escuela, los cuales cuentan con la revisión y aprobación eclesial otorgada por monseñor Vicente Ahumada, han sido preparados sobre la base de materiales traídos a Chile por el p. Agustín Sanchez, elaborados por la Renovación Carismática Católica de

México, los aportes de Monseñor Carlos Talavera, y los textos de las Escuelas de Crecimiento de Brasil, Ecuador y Perú. Decisiva fue la experiencia práctica recogida de los cursos dictados en las diversas partes del país en estos años. De esta forma, nuestros textos están basados en fundamento sólido, en la misma sintonía que se da en todo el continente, además de considerar nuestras necesidades en Chile.

El Equipo Nacional de Servidores ha considerado como vital que la Escuela de Crecimiento en el Espíritu llegue a las Diócesis del país que todavía no la tienen, y sigan prosperando aquellas que cuentan con experiencia en dictar los 5 módulos temáticos que conforman los Cursos.

Es así que nos hemos dirigido a los Coordinadores de Diócesis para plantearles que estamos dispuestos a cooperar con la capacitación de personas que se sientan llamadas a trabajar dando los Cursos de Crecimiento en sus propias Diócesis. Quien desee participar en esta obra de Dios y tenga carisma de Enseñanza o de servicio como Guía de grupo le rogamos dirigirse al Servidor Responsable de su Grupo de Oración, y luego al Coordinador de su Diócesis.

Ponemos en las manos del único Señor este proyecto y rogamos que derrame su Gracia para que el trabajo de cada uno de nosotros, a lo largo y ancho de nuestro país, sea bendecido y dé gloria a su Nombre. ○

Pasamos nuestra vida, o mejor dicho pasamos por este mundo, ocupando un lugar dentro de la realidad, pero muy pocas veces estamos realmente presente en esta realidad; nuestra mente o está sumergida en el pasado, o muy ocupada construyendo el futuro.

Del pasado es bueno rescatar las lecciones que nos deja, refrescar nuestra alma con los recuerdos gratos, y pedir al Señor nos sane las heridas que halla dejado en nuestra psiquis, la batalla del sobrevivir, o el sentimiento de culpa por nuestros errores. "El pasado ya pasó", no existe la máquina del tiempo que nos permita vivirlo de nuevo. De el solo podemos rescatar las experiencias, que nos permitan MEJORAR EL PRESENTE...el "HOY"

El futuro no nos pertenece, no sabemos si lo tendremos. Muchas veces hacemos y rehacemos el futuro en nuestras mentes gastando energías que llegado el momento real necesitaremos. "Nos pre-ocupamos", en vez de ocuparnos en prever soluciones. Por ejemplo: si nos preocupa la vejez, la enfermedad, la soledad, el futuro de los que amamos, es sano que nos esforcemos por prevenir, para que si nos toca vivir ese momento nos encuentre protegidos. No pre-ocuparse sino ocuparse y poner el futuro en las manos del Señor.

Vivir el hoy es estar atentos al acontecer, es no solo mirar... sino ver lo que nos rodea. Es gozoso dar gracias a Dios por disfrutar, por respirar, por movernos, por estar vivos. Vivir el hoy es amar, es compartir, es darse. Vivir el hoy es poner nuestros planes en las manos del Señor, y esforzarnos en la medida que corresponde. Vivir el hoy, es tener la certeza que Dios nos ama, y no esperar saberlo en la eternidad. Vivir el hoy, es vivir en la plenitud de los hijos de Dios.

Desgraciadamente si no vivimos el presente que Dios nos regala, lo habremos perdido para siempre, y no lo podremos recuperar. ○

VIVIR EL HOY

Hilda Moya



Declaración sobre la píldora del día después

Movimiento Renovación Carismática Católica de Chile



El Movimiento de Iglesia "RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA" (RCC), a través de su Equipo Nacional, su Coordinadora Nacional y del Sr. Max Walter Zimmermann, miembro del Consejo Mundial para Latinoamérica de la RCC, vienen a expresar el sentir de los más de 60.000 miembros que lo componen, en el sentido de su preocupación e incomodidad por algunas de las Normas Nacionales sobre Regulación de la Natalidad impulsadas por el Gobierno, como las relativas al tema de la anti-concepción de emergencia (ACE)

y la recomendación del Levonorgestrel (LNG) conocido como "la píldora del día después", por cuanto los estudios realizados hasta el presente no descartan que pueda ser abortiva.

Fundamenta lo anterior, los estudios de prestigiados profesionales y académicos que constituyeron el fundamento de las siguientes citas de la Declaración del Episcopado Nacional del 10 de enero de 2007: "Desde el punto de vista ético, el sólo hecho de que existan datos que muestran que es probable que la ACE (Anticoncepción de Emer-

gencia) tenga un efecto “interceptivo” o abortivo hace que sea éticamente inadmisibles su uso para quienes respetan la vida de todos los seres humanos.” (Nº20). Luego los Obispos expresan: “El público tiene derecho a saber que la ACE, incluido el LNG, tiene como uno de sus fines el lograr un efecto “interceptivo” o abortivo; que hay hechos que muestran que es probable que el LNG tenga este efecto cuando es usado en determinados días del ciclo menstrual; y que los estudios publicados no han descartado este efecto.” (Nº 21).

A la Renovación Carismática Católica le preocupa hondamente que desde las más altas esferas de Gobierno se promueva la entrega de una píldora que puede ser abortiva, al no haber estudios que demuestren lo contrario. ¿Es que el valor del derecho a la vida consagrado por nuestra Constitución es sólo para algunos?. Por otra parte, como laicos y padres de familia, no nos sentimos interpretados por este proceder del Gobierno, no se pueden aplicar políticas de salud, de control y prevención, con la sola mirada de quienes ostentan la autoridad de poder firmar un decreto, sin incorporar el parecer de una inmensa cantidad de chilenos cristianos, que valoramos la familia y la vida como un don de Dios.

¿Cómo puede entenderse que una niña de 14 años que no puede votar, no puede manejar, no puede salir del país sin el consentimiento de sus padres, no se puede casar sin el consentimiento de sus padres, no puede trabajar sin el consentimiento de sus padres porque sería explotación infantil, sí puede tener acceso por sí misma y sin el consentimiento de sus padres a una píldora que puede ser abortiva?, ¿es que una



niña tiene la madurez afectiva y psicológica, para enfrentar sola esta decisión?

La Renovación Carismática Católica percibe, en la Declaración del Episcopado Nacional, el llamado de Dios a toda nuestra Nación. Dios es Dios de la vida. Las palabras de Jesús nos lo confirman: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn. 10,10).

La experiencia nos dice que muchas veces se organiza la vida a espaldas de Dios. En tal caso, cabe decir con Pablo VI: “Es indudable que el hombre puede organizar la tierra sin Dios; pero sin Dios, al fin y al cabo, no puede organizarla sino contra el hombre” (Pablo VI, Encíclica Populorum Progressio, Nº 42). ¿No es éste, precisamente el caso, al aprobar y distribuir “la píldora del día después” sin tener pruebas de que no es abortiva?

Como laicos católicos nos sentimos profundamente preocupados por esta escalada de iniciativas, nacidas desde el ejecutivo o de algunos parlamentarios, que nos llevan sin darse cuenta a una cultura de la muerte y a la desintegración valórica

de nuestra sociedad: la píldora, el aborto y la eutanasia, son una secuencia donde el hombre quiere arrebatarle a Dios el ser el señor de la vida.

La Renovación Católica Carismática de Chile hace un llamado a todos los chilenos –creyentes y no creyentes, autoridades del poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, intelectuales, trabajadores, dueñas de casa y estudiantes– a que, ante la duda, se tome la actitud ética correcta: abstenerse ante todo lo que puede atentar contra la Vida, el máximo don que Dios nos ha dado. ○

MARIA JOSE CANTOS DE ORTIZ
Coordinadora Nacional RCC

MAX WALTER ZIMMERMANN M.
Miembro Consejo Mundial RCC

Santiago, 1 de Febrero de 2007

ECCLA EXTRAORDINARIO EN BRASIL, JULIO DE 2007

Con motivo de los 40 años de la RCC, el Consejo Carismático Católico Latinoamericano acordó realizar un ECCLA extraordinario que será organizado por Brasil, entre el 24 y el 28 de Julio del presente año, en Cachoeira Paulista (Sao Paulo), Brasil.

Cada país integrante del Conclat tiene un cupo autorizado para participar de 20 personas, el cual puede ser revisado en la medida que demuestre una mayor demanda por parte de los hermanos de nuestro país.

Por tal motivo, queremos comunicarte que estamos organizando la delegación que participará de este ECCLA extraordinario, para lo cual necesitamos conocer a la brevedad posible los antecedentes de los hermanos de la RCC de nuestro país que deseen vivir un nuevo Pentecostés junto a toda la Renovación



de Latinoamérica, especialmente para ver la posibilidad de solicitar un aumento de los cupos si la demanda así lo justificara.

ENCUENTRO CATÓLICO CARISMÁTICO LATINOAMERICANO

Jubileo de los 40 años - Hechos de los Apóstoles 1, 8

El costo de la inscripción para el ECCLA es de 200 dólares.

El costo de los pasajes aéreos y los impuestos se está cotizando

y tiene mucha relación con el número de personas que viajen y la anticipación con que se compren

Los interesados en vivir este maravilloso encuentro se pueden comunicar con Oscar Leiva (leivaoscar@gmail.com) o María Alicia Carrera (respiritusanto@entelchile.net) en la casa de la RCC antes de la primera quincena de mayo del presente año.

QUERIDA MARÍA JOSÉ, ¡SHALOM!

Muchas gracias por la gentileza de enviarnos el N° 209 de la Revista "Pentecostés". En la misma he visto que en la entrevista que me hicieron durante mi estadía entre Ustedes, la que aparece en la página 53, se ha deslizado un error muy importante, que señalo a continuación:

En 1970 no fué Juan Pablo II sino Pablo VI, quien pidió al Cardenal Suenens formar una Oficina para que la RCC estableciera contactada con todo el mundo.

Sería bueno, y les quedaría muy agradecido, si pudieran insertar una fe de errata en la próxima edición.

Que el Señor te bendiga a ti y a los hermanos del Equipo Nacional de Servicio.

Oreste Pesare / Director ICCRS

QUERIDOS HERMANOS

Queremos invitarlos a compartir la historia de su grupo de oración con todos los hermanos del país, en una sección que llamaremos "Historia de mi grupo de oración".

Envíanos tu relato en una hoja tamaño carta, junto a las fotos mas significativas que tengas de tu grupo.

Los esperamos.

OCTAVIO MARFAN JARAMILLO

Nuestro hermano Octavio se ha ido al Padre. Finalmente el Señor se lo llevó, pues tuvo una larga etapa en la que no le fue posible valerse por sí mismo.

Recuerdo la última vez que estuve con él. Ya estaba en cama y ni siquiera podía darse vuelta. Orábamos. En un momento le pregunté si sufría mucho en este caminar, que obviamente era el final, me contestó: "no me importa como voy, sino a donde voy".

Así era Octavio

Lo conocí en los últimos años de su vida activa en el grupo de oración de la Inmaculada Concepción de Vitacura. Era un hombre asertivo y de gran éxito profesional. Fué periodista, profesor universitario, presidente de la Asociación de Ahorro y Préstamo Ahorrromet, Director del Diario El Imparcial.

Fue Director de Pentecostés, la revista de la Renovación Carismática, varios años y con su talento puesto al servicio de su Iglesia y con la ayuda del Espíritu Santo logró aumentar su tiraje extraordinariamente porque su lectura era interesante.

Yo lo conocí en esta etapa, cuando el Señor ya lo había seducido con su amor. Tenía un fuerte carácter y no pocas veces tuvimos discrepancias. Admiro la humildad que él tenía cuando conversábamos estas diferencias, porque yo intuía que esta humildad era de un gran valor, ella no era natural, había sido adquirida por amor al Señor.

Fue periodista de los antiguos, de los que se acostaban al amanecer. María Cristina su



encantadora señora debe haber sido parte importante de su conversión.

Quisiera tener el idioma de los ángeles para agradecer a Dios que lo haya puesto en mi camino porque muchos beneficios espirituales recibí de él. Gracias Octavio, y allí donde ahora te encuentras, que todos sabemos donde es, no te olvides de pedir por los que quedamos aquí a la espera de reunirnos un día con todos nuestros seres queridos en la plenitud de Dios.

Jaime Moreno Vergara

No te olvides que la librería de la Renovación te espera con mucho material de evangelización, crecimiento, enseñanza y otros.

Puedes hacer tus pedidos a:

respiritusanto@entelchile.net

o a los teléfonos

695 15 47

697 01 50

FUIMOS TESTIGOS

¡Que alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor!, ya están pisando nuestros pies, tus umbrales Jerusalén (Salmo 121).

La emoción, la alegría, con una mezcla de ansiedad recorre nuestro espíritu, a la llegada a la ceremonia de bendición de la primera piedra de lo que será el templo del Monasterio de la Santísima Trinidad de las Carmelitas Descalzas, en el sector de La Palmilla, Lagunillas de Casablanca.

Ahí, ante autoridades civiles y de nuestra Iglesia, religiosas y sacerdotes carmelitas de otras congregaciones, familiares, amigos, benefactores, vecinos del antiguo convento en el cerro Larraín de Valparaíso, se llevó a cabo el 30 de septiembre, la bendición de la primera piedra

del templo y que a futuro formará parte del Sagrario.

Todo sucede tan rápido, mientras subimos por la ladera del cerro, con una vista impresionante de muchas tonalidades de verde, vemos como, cual ángeles con sus hábitos y capas blancas al viento, avanzan en procesión tras la cruz, las religiosas; deteniéndose en el lugar que a futuro será el coro del templo.

Hasta allí llegamos también, para participar de la hermosa liturgia, presidida por el señor Obispo de Valparaíso Monseñor Gonzalo Duarte de Cortázar ss.cc. Cantan las religiosas el salmo 121, que cobra un significado especial en esta ocasión, tan única para los que ahí estuvimos y que resaltó el Señor Obispo con mucha sabiduría; pocas veces podemos ser testigos del inicio de la construcción de un templo.

“Casa de Dios, morada Santa, abre tus puerta al Señor”, canta

el coro de las consagradas a esta vida contemplativa; uno se transporta al inicio de nuestra Iglesia...

La Superiora, lee el acta de fundación del Monasterio en ese lugar, con voz segura y angelical. Al termino, firman el acta el Señor Obispo, la Superiora, los arquitectos que llevarán a cabo la obra. El documento es cuidadosamente enrollado e inserto en la piedra ya bendecida.

Posteriormente somos invitados todos a recorrer el trazado del futuro convento, donde de un lado estarán las celdas y al otro los lugares de trabajo y actividades.

En este paseo, nuevas emociones y alegrías. Vemos a las religiosas fundirse en brazos con sus padres, familiares y amigos; situación de excepción, ya que ellas siempre permanecen tras las rejas del claustro.

Junto a ellas y en ese lugar bendito por naturaleza, nos sentimos ya gozando de un pedacito de cielo.

Nuestra querida Renovación Carismática presente en la antigua persona de Alicia Latorre, hoy religiosa, esposa de Jesús, hermana Ana Teresa de Jesús y María feliz en su espíritu entregada al Amado.

Nosotros, testigos de este tiempo que se nos escapa y que quisiéramos atrapar para uds, a través de estas líneas, en este recuerdo.

“Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles” (Salmo 126,1).

Bernardo Barrera Bravo



SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA

Queremos contarles que estamos muy enamorados del señor.

Cumpliremos en abril, 19 años desde que Hely Magnoux (la negrita y el negro) formaron nuestro grupo de oración, y aquí seguimos gracias a Dios a las ordenes del Señor a través de nuestra querida parroquia.

Durante estos años Dios ha soplado a través de su Espíritu y les podemos contar que sus frutos han sido muchos.

Frutos de la Renovación Carismática de San Vicente de Tagua Tagua.

Vida espiritual

Grupos de oración semanales, en la parroquia, retiros, lecturas bíblicas, sanación, perdón, se recurre mas al sacramento de la reconciliación y de la eucaristía.

Cambio de vida

Grupo de intercesión una vez a la semana.

Sala la capilla (Nenita, Amanda, Carmen A, Margarita, Carmen V)

Hogar de Cristo fue fundada en San Vicente el año 95 por 3 personas de la Renovación (Josefina, María de la Luz y Virginia)

Padre Héctor Pulgar. Podemos destacar que un joven que participaba en nuestro grupo de oración llegó a ser sacerdote.

Ministros de la comunión

Visitando enfermos en las casas y ayudando en nuestra parroquia.

Desde año 1997, 1 persona de la Renovación (Virginia). Desde año 2003 se integraron 4 personas mas de este grupo (Ximena, Angel, Josefina y María de la Luz)

Pastoral carcelaria

Desde el año 2000 pertenecen a esta pastoral 7 personas de la Renovación Carismática. Carmen, Luci, Ximena, Josefina, María de la Luz, M. Rebeca, Virginia.

Haciendo visita a la cárcel de Peumo una vez a la semana oramos con ellos, acompañamos al padre a las misas.

Se les prepara para los sacramentos.

Catequistas

2 personas de la Renovación, Margarita G. y Carmen V.

CALI

1 persona de la Renovación, Sonia R.

Grupo de oración por las vocaciones sacerdotales los viernes
3 personas de la Renovación, Amanda, Nenita, Carmencita.

Nuevos grupos de oración

Peumo, Coltauco, El Almendro.

Misas de sanación

Mes por medio el 4º viernes del mes

También queremos decirles que invitamos a la Negrita para agradecerle y ella vendrá el 28 y 29 de este mes si Dios quiere, feliz a compartir con toda su alegría que la caracteriza

Con todo cariño nos despedimos hasta cuando Dios quiera.

Atte Virginia G. Huidobro
Servidora zonal

ENCUENTRO DE FRATERNIDAD ARICA / TACNA

El día 10 de diciembre se realizó el primer encuentro de fraternidad entre los hermanos de Arica y de Tacna-Perú. Estas cercanas diócesis se coordinaron en un paseo en las cercanías de la ciudad de Arica, en instancia que alabamos a nuestro Señor, que nos entregó el mensaje de "somos un solo rebaño con un solo pastor". Compartimos experiencias, disfrutamos de la piscina y de juegos. Fue un verdadero regalo el unirnos, esperamos seguir creciendo juntos como un solo pueblo.



FORMACION SEMINARIOS DE INICIACION EN ANTOFAGASTA

En la ciudad de Antofagasta el día 18 de noviembre se efectuó la jornada regional de formación de equipos de seminarios de vida, que fue entregado por nuestra encargada nacional, María José Cantos. Participaron hermanos representantes de las diócesis de Arica, Iquique, Calama y Antofagasta entre jóvenes y adultos, fue una hermosa oportunidad para aclarar dudas y orar como hermanos.



ENCUENTRO MENSUAL DIECIOCHERO EN ANTOFAGASTA

Queridos hermanos, les mando algunas fotos desde Antofagasta.

La primera pertenece a mi grupo de oración Madre de Dios y el resto son del Encuentro Mensual Dieciochero.

Muchas bendiciones para cada uno de los que trabajan en la revista, que es un valioso instrumento de evangelización.

Cuando me toca visitar un enfermo en la clínica u hospital, prefiero regalar la revista Pentecostés ante que una revista de farándula que no edifica al cristiano.

Un abrazo en el amor del Señor desde La perla del Norte.

“No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43:1).

Mayte



ENCUENTRO JOVENES Y ENCARGADA NACIONAL EN ANTOFAGASTA

El día domingo 19 de noviembre, luego del encuentro mensual de la ciudad de Antofagasta, se realizó una reunión entre el equipo regional de jóvenes y nuestra encargada nacional, compartimos nuestra experiencia y comenzamos a establecer lazos de amistad.



COMUNIDAD MADRE DE DIOS DE ANTOFAGASTA

Queridos hermanos en la fe en Cristo Jesús. Les envío unas fotos tomadas de nuestro último Encuentro Mensual el cual le correspondió a la comunidad Madre de Dios, a la cual pertenezco.

El lema del encuentro: "Fue por ti, porque te amo". El tema predicado por el sacerdote Jorge Ramírez fue: "El discipulado de Jesucristo para un nuevo Pentecostés", en el cual se enfatizó en que no es tiempo solo de orar, sino de ser "discípulos".

Para ser discípulos tenemos que orar en contemplación con nuestro Padre Dios, escucharlo a El para llegar a ser "modelo de comunicación". El discípulo es signo de la comunión con Dios.

Debemos preocuparnos del "Autismo Espiritual" en que vivimos, necesitamos que el bautismo no sea un rito sino que lo hagamos vida. El discípulo que se hace amigo de su maestro



no desiste, persevera en su caminar.

Debemos ser testigos, mostrando a un Jesús vivo que restaura y nos transforma en nuevas criaturas.

Debemos dejarnos conducir por Dios para tener la experiencia de discípulo. El discípulo debe cargar su cruz hasta el final. El discípulo se deja conducir por el

Espíritu Santo.

Cuando una comunidad ora se llena del sentir de Dios, un Pentecostés llega a ellos.

El discípulo habilitado por el Espíritu Santo es creativo, siempre está haciendo cosas nuevas.

"¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? (Juan 11,40)

María Teresa Muñoz
Antofagasta

RETIRO DE JÓVENES DE LA MERCED

Queridos hermanos, gusto de saludarles y desearles muuuchas bendiciones para el eficiente y esforzado equipo de la revista. Les adjunto unas fotos que me envió Verónica Díaz, diocesana de los jóvenes de Antofagasta de un retiro que tuvieron en el verano los jóvenes de La Merced.

María Teresa Muñoz
Antofagasta



REVISTA PENTECOSTES EN LA DIOCESIS DE ANTOFAGASTA

El tiempo ha pasado y hace alrededor de cuatro años que tengo el servicio de entregar a mis hermanos de la Renovación, la revista "Pentecostés" para su venta.

Mi servicio es mínimo, son mis hermanos y hermanas encargados en la revista en cada comunidad los que realizan con mucha entrega y responsabilidad la venta de ésta.

Hay hermanos que venden la revista a la salida de las misas de su parroquia. Algunos compran

más de una, a veces para regalar a los enfermitos (qué mejor regalo para nutrir el espíritu). Hay comunidades que regalan un ejemplar al párroco.

Si la recepción de la revista ocurre cercana a la reunión de coordinación, todos los responsables de comunidades y asistentes oramos por este instrumento de Dios, por sus realizadores, por los hermanos que la venderán y por los que la comprarán, pidiendo al Señor bendiciones para cada uno de ellos. El Señor es bueno y misericordioso. Es así como lentamente, hemos ido aumentando el número de ejemplares... cuando no se pueden colocar algunas las vendemos en los encuentros mensuales o yo

me encargo de venderlas, pero esto es infrecuente.

Regalamos a nuestra asesora diocesana un ejemplar de los que ustedes nos regalan. Con el valor del otro ejemplar compro los recibos y los insumos necesarios para esta acción.

A través de estas líneas quiero agradecer a todos "los que venden la revista", ya que están evangelizando y llevando la palabra del Señor a los hogares y tal vez ni imaginan cuanto bien hacen a otras personas; sin por eso olvidar sus compromisos de ir cancelando lo más a menudo posible la deuda de su comunidad por la revista.

Marta
Parroquia Transfiguración del Señor
Antofagasta

DESDE EL VERGEL QUE ES COPIAPÓ



Hola desde el norte; desde este lindo vergel que es Copiapó tengo el gusto de saludarlos; la rica fragancia de la uva; el gustoso sabor al vino copiapino, tinto y blanco, y esta linda alfombra de flores del "Desierto Florido". Este querido Copiapó nos ha enseñado a vivir por fe: Quizás algún afuerino verá sequedad; verá cerros secos color piedra ocre; verá solo desierto, arena seca, pero nosotros sabemos que dentro de la Pachamama hay vida, lo sabemos aquellos que vivimos aquí. Tuvimos la dicha que nuestro Dios nos envió al padre Raimundo y a nuestra coordinadora Nacional. Nos gozamos con sus predicas que fueron lluvias sobre nuestro desierto donde floreció todo tipo de flores y el deseo de pertenecer a CRISTO. Gracias a Dios por nuestra hermana coordinadora María José Cantos que encendió la llama del

amor; que enciende el deseo de los dones (por que la falta de deseo suprime los dones). Gracias al padre Raimundo, que con su docilidad y generosidad nos llevó a un reencuentro con Jesús.

El encuentro mensual de servidores zonales coincidió con la visita de nuestra servidora Nacional. Estuvieron los servidores y su equipo de Chañaral, Caldera, Copiapó, Vallenar, Huasco. Mis agradecimientos a la Servidora Zonal de Copiapó hermana Verónica Tapia y su excelente equipo que la apoya: hermanas Luisa Salazar y Edita Monardes; gracias al equipo bien organizado que da los seminarios de vida que esta a cargo de la hermana Mireya Cepeda y el Equipo de la escuela de crecimiento a cargo de la hermana Eliana Guina. Gracias a todo ese gran equipo que me apoya como Servidor diocesano es que se ha logrado

el crecimiento y avivamiento de esta linda diócesis copiapina, sobre todo con el apoyo de nuestro sacerdote asesor Padre Mauricio Bridio que nos visita en todas las reuniones semanales de los cabeza de grupo y nos incentiva con esas misas de sanación que son conocidas en toda la diócesis. A ella asiste mucha gente, por la cual le pedimos apoyo al Padre Aroldo Cepeda de la parroquia Candelaria que con mucho gusto acepta.

Ya estamos preparando el gran Encuentro Diocesano que será en el mes de julio a fines; recordando un poco el del año pasado que estuvo presente nuestro Servidor Centro Norte el hermano Juan González; que ojalá pudiera estar nuevamente, como también quisiéramos que estuviera nuestra hermana Maria Jose Cantos, Hector Ortiz, Roberto Nicolini, el Padre Rene Benavides. Copiapó, donde se luce el minero con sus múltiples

facetas de cateador, pirquinero o simple peón, migratorio, errante y peregrino en su vida y en sus obras, quien encontró nuestra Virgen de la Candelaria en 1870. Vengan, todos están invitados al gran encuentro diocesano Copiapino.

José Salamanca V.
Servidor Diocesano

“LA SERENA PROCLAMA AL SEÑOR”

La imagen corresponde a una proclama realizada el día 28 de Enero de 2007 en las afueras de la catedral de la Serena donde participaron hermanos de la Renovación de la ciudad de La Serena.

En ella participaron los hermanos de los alrededor de 16 grupos de oración de la zona y contamos también con la presencia y participación de nuestro querido P. Octavio, sacerdote Agustino y el P. Patricio, sacerdote diocesano, quienes impartieron sus enseñanzas y dieron sus testimonios.

La palabra de Dios fue entregada a cada transeúnte y el Señor Jesús fue anunciando con gran alegría y poder. Posterior a esta proclama se realizó otra en la comuna de Andacollo, centro Mariano de religiosidad popular.



“COQUIMBO CON JESÚS EN LA PLAZA”

Igualmente los hermanos de la Zonal Coquimbo realizaron una proclama en la plaza, frente a la Iglesia de San Pedro el 23 de febrero. Con la participación de los hermanos y del P. Santiago se realizó la proclama con muchos testimonios.



OTRAS ACTIVIDADES ZONAL DE LA SERENA

Está próxima a realizar una serie de seminarios de vida en el Espíritu destinada a cubrir las necesidades espirituales de la zona, con el apoyo de nuestros hermanos sacerdotes y de diversas parroquias. Estos seminarios están siendo preparados por los hermanos del ministerio de formación.

El domingo 11 de marzo se realizó en el sector de las Com-

pañías de la Serena el encuentro Zonal Mensual en el que participaron los hermanos de los diversos grupos de oración. En estos encuentros mensuales se recibieron útiles escolares que van en ayuda directa de una escuela rural de la zona. Destacamos el entusiasmo del Ministerio de música que nos apoyo con la alabanza.

También en la ciudad de la Serena se desarrollarán talleres de guitarra y Sagrada Escritura para los hermanos que desean participar.

Entre muchas actividades más damos gracias a Dios por contar

con un sacerdote asesor para la diócesis, el P. Leonardo Escobar.

Estamos elaborando a nivel diocesano un boletín mensual gratuito para aquellos hermanos que nos escriban a nuestra Web que se encuentra en www.iglesia.cl "Renovación Carismática Diócesis la Serena". En nuestra Web estamos recibiendo las inquietudes de los hermanos que se acercan por primera vez, y de aquellos que desde hace años sirven en la Renovación y nos apoyan.

El Hno. Encargado de la Página Web
Renovación Carismática
Diócesis de la Serena
Luis Carrizo Miranda

ENCUENTRO REGIONAL CENTRO NORTE: JÓVENES Y ADULTOS UNIDOS POR JESÚS



Habitualmente los jóvenes de nuestra región nos reunimos cada cierto tiempo a compartir en unidad y fortalecimiento en los "encuentros regionales", que se van realizando intercaladamente en las diferentes diócesis de nuestra región centro norte.

Pero este año el Espíritu ha soplado nuevas cosas. El Equipo Regional juvenil junto con nuestro Coordinador Regional adulto Juan González (a quien agradecemos de manera especial toda su colaboración y apoyo) discernieron que la invitación a este

encuentro fuera no solo para los jóvenes, sino en comunión con nuestros hermanos adultos de las diferentes diócesis. Por eso el 24, 25 y 26 de febrero nos reunimos más de 120 hermanos venidos de La diócesis de La Serena, Valparaíso y San Felipe en la ciudad de San Felipe bajo el lema: "Que el Señor guíe sus corazones hacia el amor y la tenacidad de Cristo" (2 Tes 3, 5). Como toda obra de Dios el comienzo fue difícil, pero como somos hombres y mujeres de fe lo que más teníamos era la esperanza y la oración. Pusimos los cinco panes y los dos peces, y hubo muchos milagros en el camino: primero la organización de la diócesis que nos acogió, en la cual no hay grupos de jóvenes. A pesar de esto, nuestros hermanos adultos, los coordinadores diocesanos José y Dora, junto a los coordinadores zonales Mirayén y Lisandro, y su equipo de trabajo, fueron pilar de amor para nosotros, nos dieron testimonio de la unidad y la dedicación con que trabajaron

para recibirnos, gracias a lo cual el Señor abrió las puertas de la parroquia Nuestra Señora de La Merced, donde su párroco el Padre Patricio fue tremendamente generoso con nosotros. Sin conocernos, nos prestó todas las instalaciones de su bonita parroquia y realizó las dos primeras misas del encuentro, con gran profundidad y espiritualidad carismática que sorprendió a todos. Los 53 alojamientos que existían, en solidaridad se multiplicaron para más de 80 personas. Los alimentos que recibimos de las diócesis de Valparaíso, La Serena y San Felipe, a quienes desde aquí agradecemos de corazón, fueron abundantes, tuvimos un gran equipo de cocina y una hermana que coordinó la difícil tarea de alimentación a quien no podemos dejar de agradecer a Dios por ella (Sra. Raquel).

El milagro más importante fue abrirnos a la gracia del amor de Cristo, que nos unió y fortaleció para seguir trabajando por nuestra Renovación en las realidades diocesanas de cada comunidad.

Algunos momentos vividos en el encuentro: Misas, adoración al Santísimo, cantos, alabanza, enseñanzas, compartir.

El objetivo de este encuentro era la formación y la misión. Nuestros hermanos ex-servidores regionales juveniles (gracias: Malú, Daniel y César) nos dieron profundas enseñanzas. Luego vino la misión: una proclamación pública en la plaza de San Felipe, frente a la catedral. Nos fuimos desde la parroquia en procesión hacia la plaza, con una imagen de la Virgen, megáfono en mano, cantando y orando el Santo Rosario. Luego vino la proclama: cantos, mimos, prédica y testimonios para terminar con una



oración llena del Espíritu Santo. Al terminar dos jóvenes carismáticos venidos del sur que escucharon la proclama se acercaron, estaban en búsqueda de grupos de la Renovación, hacía poco habían llegado a vivir a la ciudad de San Felipe. ¡Así trabaja el Señor! nosotros teníamos la esperanza de hacer nuevos caminos a nivel juvenil en esta diócesis y el Señor nos pone lo que nos hacía falta, las personas para comenzar su obra, como no dar gracias a Dios. Al día siguiente estos 2 jóvenes nos acompañaron en la finalización del encuentro, fue un hermoso regalo, fruto de esta misión realizada en San Felipe. También tuvimos la gracia de recibir y compartir con el Equipo Nacional de jóvenes quienes nos presentaron sus proyectos y objetivos. Finalizamos el día domingo con una misa de efusión realizada por el Padre Asesor de la diócesis, René Benavides, y ahora cada hermano joven o adulto llevar las bendiciones de este encuentro a sus comunidades... todas las promesas del Señor se cumplieron. Amén.

De manera especial, queremos agradecer a nuestras queridas hermanas Siervas del Espíritu Santo de Perpetua Adoración, congregación contemplativa que está fundando en Chile en la ciudad de Villa Alemana, por sus oraciones, apoyo y cercanía en este tiempo. Antes de ir al encuentro, tuvimos la oportunidad de realizar una misa de envío en su convento y cada uno de los que partíamos recibimos un significativo regalo de parte de ellas, una medalla del Espíritu Santo, quien nos acompañó, en todo lo que fuimos realizando y viviendo. Sus oraciones fueron parte importante de este evento y los son constantemente para cada una de las comunidades carismáticas de nuestra zona. Los invitamos a conocerlas y a ser parte de esta bonita obra de fundación en Chile.

“Viva Dios uno y trino en los corazones de todos los hombres”.

Paulina Molinari
Representante Regional Juvenil
y Equipo Regional
de Jóvenes Centro Norte

UN HERMANO VIAJA POR UN FUTURO MEJOR

Con mucho amor en Cristo Jesús y María Santísima, reciban un saludo cariñoso de todos los hermanos de la diócesis de Chillán.

Comenzamos este año 2007 teniendo una hermosa convivencia para despedir a un hermano servidor, muy querido nuestro, Miguel Romero, que viajó a España para obtener su doctorado, permanecerá allá alrededor de cuatro años. Ellos son bellos instrumentos del Señor, nos harán mucha falta pero contentos pues estamos seguros que todo esto es una bendición de Dios. Sabemos que el hermano Miguel ya está en un grupo de oración de la Renovación allá en España. Deseamos para ellos todo lo mejor.

El 7 de febrero tuvimos la visita de nuestra querida hermana María José, servidora nacional, que nos trajo su alegría, su vitalidad, ese deseo de servir al Señor dando lo mejor de sí. Realmente fue una gran bendición el tenerla con nosotros y también tuvimos la oportunidad de celebrar aquí su cumpleaños, dando gracias a Dios por el regalo de la vida.

El 24 de marzo tuvimos una vigilia en nuestra Capilla de la Renovación Carismática, "Fátima" terminando el día domingo 25 con una eucaristía, preparándonos para Semana Santa.

El día 31 de marzo fuimos a dejar a la localidad de Cobquecura a nuestro querido asesor P. Pedro de la Fuente T. Quien ha sido nombrado párroco de dicho lugar. Anteriormente el era vicario de la parroquia San Juan de Dios en Chillán. Le deseamos

toda clase de bendiciones en esta nueva misión que el Señor le ha encomendado. Igualmente fue confirmado por nuestro obispo Carlos Pellegrin B. como nuestro asesor.

En abril, los días 20, 21 y 22 recibiremos, si Dios quiere, a nuestra querida hermana en Cristo Jesús, Hilda Moya, quien vendrá a darnos un retiro y para lo cual estamos orando para que el Señor haga de este encuentro una gran bendición y de en cada uno de nosotros grandes frutos.

Ruth Carrasco G.
Coordinadora Diocesana - Chillán

GRUPO ASISTENCIA ESPÍRITU SANTO

Coordinadora Eliana Valenzuela

Asistencia Legal
Asistencia Social
Orientación Psicológica

ATENCIÓN GRATUITA

Jueves de 17:00 a 19:00 hrs.

Casa de la Renovación
Alameda 2224, 2° piso
Fono: 6951547

RETIRO DE INICIACIÓN
PARA JÓVENES

VEN Y
PARTICIPA !!!!!

*"Yo le quité la carga de su espalda y dejé sus manos desocupadas."
(Sal. 81, 7)*



FECHA: Sábado 21 y Domingo 22 de Abril de 2007,
desde las 09:30 Horas

Lugar: Salón Loncochíno - Parroquia Sagrado Corazón
de Jesús - Villarrica

INVITA Y ORGANIZA: RENOVACIÓN CARISMÁTICA
DIÓCESIS DE VILLARRICA

Fono contacto: 8-2489986; 8-9959016

RETIRO: CONVERSION Y COMPROMISO EN TEMUCO

Lugar: Casa de Ejercicios Nuestra Señora de Fátima, Temuco

Fecha: 2, 3 y 4 de marzo de 2007

Relator: Carlos Aldunate P. s.j.

La Diócesis Temuco de la RCC, a cargo de los hermanos Osvaldo Ramírez y Verónica Nuñez, organizó para el primer fin de semana de Marzo, un retiro con el padre Carlos Aldunate P.s.j. en esta ciudad, el que contó con la participación de 31 personas, de diferentes localidades; Temuco, Lautaro, Osorno, y la participación de América Molina.

Una de las cosas gratas, fue la participación de 16 jóvenes dentro de los asistentes, lo que sorprendió gratamente al padre Carlos Aldunate.

Durante el desarrollo del retiro, el padre Carlos nos fue llevando a través de los diferentes temas, reflexiones y confesiones hacia un camino de conversión y compromiso, lo que fue una bendición que nuestro Señor nos regaló. Dentro de estas reflexiones quedaron impregnadas en nuestros espíritus y nuestra mente frases como:

- "Dios nos creó con alegría, con regocijo, con gusto; de tal manera que era una delicia para El".
- "La voluntad de Dios es que sepamos cuanto nos ha amado".
- "En el amor no hay temor".
- "Dios nos ha destinado a ser como su Hijo Jesús".
- "El amor de Dios es fiel, incondicional; es decir, no

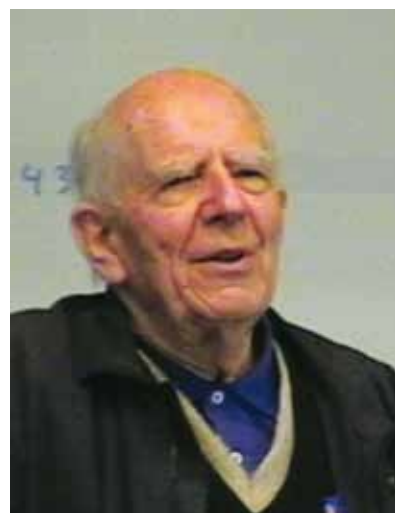


depende de la conducta de sus hijos, el ama a buenos y malos".

- "La búsqueda de mi vocación es la búsqueda de lo que Dios quiere para mí".
- Nuestra misión es ser creadores con Dios. El crea la obra gruesa, nosotros las terminaciones".

El Señor nos pide revisar lo que hacemos con nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu. El camino de conversión es irnos dando más y más a Dios, con el deseo de ser cada vez mas semejante a Jesucristo.

En el segundo tema: EL COMPROMISO, Dios nos pide "ser de El", hacer su voluntad y responder a esa invitación, con docilidad al Espíritu Santo en el servicio con nuestros carismas, con una vocación apostólica de servicio a los demás, comenzando en la familia, realizando el proyecto matrimonial santo a imagen de la familia de Nazareth, lo mismo en nuestras relaciones con la familia cercana y lejana, amistades, grupos de oración, trabajo, ciudad, país y orbe; enfocados hacia Dios, para estar en armonía.



Nuestra misión es completar la creatividad de Dios con nuestro ingenio y nuestra vocación, y esta vocación es poder discernir que es lo que Dios quiere y tiene para cada uno, realizando los ajustes para reformar mi vida y orientarla hacia Dios como una brújula.

Eduardo Icarte P.
Renovación Carismática Católica
Temuco 13 de Marzo de 2007

"NUEVOS FRUTOS PARA EL SEÑOR". COYHAIQUE

Les saludo desde Coyhaique XI Región y agradezco a Dios por esta oportunidad de escribir a la revista Pentecostés. Quiero compartir con Uds. algunos acontecimientos del soplo del Espíritu Santo acá en nuestra ciudad.

Hace un tiempo se venía orando para que el Señor formara un grupo juvenil en la RCC de Coyhaique, esto empezó hace dos años con seis jóvenes que tenían las ganas de unirse y orar para que Dios nuestro Señor hiciera su obra.

Con la ida a los encuentros: Punta de Tralca (2005) y a Melinka (enero 2006) nuestro Padre empezó a obrar, actualmente son veintidós jóvenes los que componen el grupo, más los que salen a estudiar a la universidad y en vacaciones regresan a compartir y a regocijarse en el amor del Señor.

Este grupo juvenil se formó en Febrero del 2006, con la bendición de nuestro padre Obispo Luís Infanti de la Mora, bautizándolo como Talita Kumi (joven levántate - Marcos 5, 41).

El domingo 17 de diciembre de 2006, estos jóvenes se reunieron en un retiro, con el fin de nombrar a su coordinador juvenil. Después de mucha oración el Señor les entregó a su nuevo guía: Hermana Eliana Alvarado. ¡Gracias Señor por su nueva Pastora!

Con formación de seminarios de crecimiento en el Espíritu Santo el Señor irá obrando en estos jóvenes. Algunos de estos semi-



narios ya han sido entregados por nuestro hermano Luís Candía, al igual que enseñanzas de la palabra por nuestro querido Coordinador regional Rubelindo Muñoz. Además el Señor nos ha puesto a disposición Sacerdotes que con amor guían espiritualmente a este grupo de jóvenes.

Nuestras metas más próximas es prepararlos en los caminos del Señor y darles armas nuevas para que salgan a misionar y a evangelizar a jóvenes que necesitan conocer el amor del Padre. Además en esta preparación se incluye el gran encuentro que se realizara en Melinka, que lleva por nombre "3ª Caminata Juvenil Jesús Nazareno (enero 2007)", donde se reunirán jóvenes de Chiloé, Puerto Montt y Coyhaique. Esta es una maravillosa oportunidad para que esta juventud sienta el amor y la humildad de estos hermanos que reciben con los brazos abiertos a aquellos misione-

ros que llegan a la isla. No puedo dejar de mencionar y agradecer al gestor de este encuentro, que guiado por el poder del Espíritu Santo ha hecho maravillas en esa comunidad, me refiero al Sacerdote Edito Rain. Quien ha logrado en esa pequeña localidad formar un grupo juvenil que lo componen alrededor de cuarenta misioneros entregados a la oración y sirviendo a Nuestro Dios en distintas obras.

Quiero terminar dando gracias a Nuestro Padre Dios y a la Virgen Santísima, por las obras que está haciendo en este rebaño de jóvenes, y pedir a Uds. hermanos que oren para que así como nuestro Dios bendijo a esta región con nuevas semillas, también siembre en otras localidades que necesitan la alegría y fuerza que estos jóvenes entregan.

¡GRACIAS SEÑOR POR LA CASA QUE NOS REGALASTES!

Queridos hermanos quisiera testimoniar la obra de Dios en la Renovación Católica Carismática en Coyhaique.

Desde hace tiempo los hermanos de las distintas comunidades venían orando, para que el Señor le regalara a la Renovación de nuestra Región una casa de encuentro, oración y retiros.

Cuando Nuestro Padre del Cielo nos permitió viajar al encuentro de Punta de Tralca 2005, nos entregó un mensaje que quedó sellado en nuestros corazones. "¡Sueña para Dios y dale lo mejor a Dios!" (Padre John Mario Montoya), con esto tuvimos la certeza que cuando soñamos para Dios el cumple los sueños.

Y así para la gloria de nuestro Señor Jesucristo el día 22 de Octubre del 2006 nos entregó nuestra tan ansiada casa. Un hogar hermoso, grande y con una vista que nos confirma que es una casa entregada por Dios.

Nos fue entregada con el equipamiento básico, pero de a poco con el trabajo y donaciones de algunos hermanos, hemos ido amoblando y adornando nuestro hogar.

En principio se le tuvo que poner el hombro a la casa, debido a que necesitaba reparación y pintura, pero como el capataz de todo el trabajo era nuestro Padre amado, aquellos hermanos que se ofrecieron, trabajaron con alegría y sin cesar, logrando que

nuestra casa de la Renovación quedara aun mas hermosa de lo que ya era.

Para dar comienzo a la utilización de este nuevo hogar, se realizó un almuerzo de inauguración que contó con la presencia y bendición de nuestro Padre Obispo Luís Infanti de la Mora, además de los Sacerdotes de la obra Don Guanela: Francisco Belloti y Ramón Moncada y el Párroco de la Catedral de Coyhaique Bernardino Zanella.

Además se invito a compartir una once a todas las religiosas de la comuna, para que se sientan que son parte de esta casa, así



como también las demás ramas de la iglesia.

Con mucha oración, amor y alegría las hermanas Juanita, Eliana, Paulina, Zilma, María por nombrar algunas, porque son muchas más, organizaron y ayudaron en la cena de Navidad y fin de año en nuestra casa, realizada el día 16 de Diciembre, la cual contó con la bendición y presencia del Sacerdote de la obra Don Guanela Ramón Moncada. Esta cena tuvo una gran convocatoria, lo que permitió un gran compartir entre los hermanos y pasar un momento muy agradable en la presencia del Señor.

Para terminar, quisiera hacer un llamado a todos mis hermanos de las comunidades de la Renovación Católica Carismática de la XI región:

Aun queda mucho trabajo por hacer en esta casa que nuestro Padre Dios nos ha entregado. Para que sigamos avanzando necesitamos la cooperación y la mano de obra de todos. Aun falta mobiliario, material de construcción, aseo y ornato, en realidad todo lo que se necesita en un hogar. Con el fin de poder recibir a hermanos que vienen desde otras partes a esta región, ya sea para los retiros o simplemente controles médicos.

Esta casa es para todos, el Señor nos la entregó para que la compartiéramos y acogiéramos a sus hijos.

Hermanos: El Señor multiplica todo aquello que tu das de corazón, así es que por eso te invito a compartir, no lo que te sobra, sino aquello que a ti te gustaría tener en tu hogar.

Que nuestro Señor Jesucristo se derrame con poder en todas las comunidades de Chile, así como también en la Coordinación Nacional, para que no solamente nosotros podamos gozar el regalo de tener un hogar propio, tantas veces soñado por la Renovación en Chile, si no que todos puedan aspirar a ese sueño.

Renovación Católica Carismática de Chile "sueña para Dios", "sueña cosas grandes para Dios".

Edith Sanhueza Morales
Servidora encargada de la
Revista Pentecostés
XI Región - Coyhaique

JÓVENES DE CHILE

“El que tenga sed, que venga a mi”

Para el Equipo Nacional de Jóvenes los años 2006 y 2007 han estado llenos de bendiciones. La posibilidad que el Señor nos ha dado, a través de nuestros hermanos, de visitar diversos lugares del país, ha significado la unión de los corazones de muchos jóvenes enamorados de nuestro Señor Jesús.

Nuestras visitas han sido varias, sin embargo aún nos faltan muchas, que gracias a Dios ya están siendo planificadas, y es a través de ellas que el Señor nos ha hablado.

De Norte a Sur, hemos descubierto dones y carismas maravillosos en nuestros jóvenes, cómo pasar desapercibida la fuerza y la unión del Norte de nuestro país, a quienes agradecemos profundamente su acogida, la formación profunda de nuestros hermanos jóvenes de San Antonio, la organización de la Región Centro Norte, las ganas de evangelizar de la Región Centro Sur y las fuerzas de avivamiento del Sur de nuestra larga y angosta faja de tierra.

En Enero de este año, el Equipo Nacional de Jóvenes, efectuando un gran esfuerzo, llega a la ciudad de Arica para realizar la primera reunión del año. En ella el Señor nos emocionó profundamente al destacar la necesidad de unirse en un solo cuerpo, con el llamado a sembrar sin esperar que el fruto sea inmediato, comprendiendo que el tiempo de Dios no es el nuestro y por sobre todo nos invitó a Soñar, pero a Soñar en grande.

En aquella reunión planificamos todas las actividades del año, como la confección de talleres de formación a nivel nacional, cursos para misioneros vía one-line y tantas otras cosas. Hoy queremos destacar dos de ellas, para que todos los jóvenes de Chile nos acompañen.

El 21, 22 y 23 Julio de este año en la ciudad de Santiago, se realizará el Encuentro Nacional de Músicos de la Renovación Católica Carismática de Chile, queremos invitar a todos los que han soñado con entregar este servicio al Señor a acompañarnos. Puedes pedir mas información al correo equiponacionaljuvenil@gmail.com

El 8, 9 y 10 de Febrero de 2008, el Señor nos reúne en

el gran Encuentro Nacional de Jóvenes, con el lema “PARA LOS SEDIENTOS DE CRISTO”.

Hemos sentido en nuestras oraciones el gran llamado que el Señor nos hace a reunirnos para poder sentir su amor a través de nuestros hermanos.

Queremos Soñar en grande y es por eso que hacemos el llamado a que puedas asistir con toda tu comunidad, para que nadie se quede fuera de esta gran bendición, las metas del Señor son grandes, lleva esas metas a tu corazón.

El lugar del Encuentro esta en discernimiento con los Equipos de Intersección Juveniles del país, en Abril realizaremos nuestra segunda Reunión Nacional de Jóvenes de este año, en la cual le pediremos al Señor que nos muestre el lugar del Encuentro. Confiamos en Dios que éste ya esta siendo protegido por sus ángeles.

Jóvenes de Chile, depende de nosotros, no bajemos los brazos, el mensaje de Dios necesita ser escuchado por el mundo y tu estas llamado a gritarlo.

Un beso y un abrazo en Jesús, María y José.

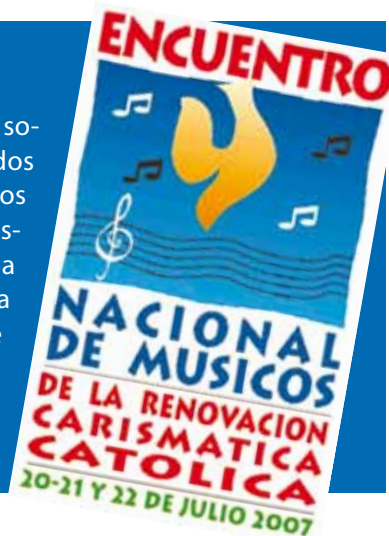
Equipo Nacional de Jóvenes
Renovación Católica Carismática
Chile

ENCUENTRO NACIONAL DE MÚSICOS DE CHILE

Queridos Hermanos y Amigos: El presente es para informarles sobre el Encuentro Nacional de Músicos de Chile, están invitados todos nuestros hermanos que sirvan en el servicio de la Música durante los días 20, 21 y 22 de Julio del 2007, aquéllos que se les hace difícil estar con nosotros los invitamos a que puedan compartir a la distancia esta bendición orando y difundiendo para que aquéllos que tienen la posibilidad puedan asistir. Para contactarse llamar a la secretaría de la Renovación.

Dios les bendiga abundantemente...

Francisco Avello
Representante Nacional Juvenil de Ministerio de Música de la RCC de Chile



INFORMACIÓN RETIROS

RETIRO DE SANACIÓN INTERIOR

Tomás Moro 413, Las Condes, Santiago

11-12-13 Mayo 2007

17-18-19 Agosto 2007

16-17-18 Noviembre 2007

Información o Reserva:

Maité Bazán: 341 0231 • Bernardo Barrera: 239 2269 • Hernán Veas: 698 3902

Invitación:

Formación y Crecimiento

Cuartos sábados del mes

Alameda 2224, piso 2 / Hora: 10 a 14 hrs.

CASA EJERCICIOS SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS VALPARAÍSO

Fono: (32) 225 5151 • (32) 233 9942

ABRIL

20-28 Personalizado con P. Carlos Aldunate s.j.

MAYO

18-21 Retiro taller: "Mi muerte decisión de vida"

P. Carlos Aldunate

Interno y externo

JULIO

20-28 Personalizado con P. Carlos Aldunate s.j.

Inscripción: \$ 40.000.- en la cta. cte. 000-14867-09 del Banco Chile,
a nombre de Compañía de Jesús Casa de Ejercios Valparaíso
y envía un FAX a: (32) 2255151 enviando el depósito y la fecha del retiro.

Elia Agneses L.

“De pronto vino del cielo un ruido, como el de una ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego las que, separándose, se fueron posando sobre cada uno de ellos; y quedaron llenos del Espíritu Santo”.

(Hechos 2, 1-4)

Rmte:
Revista Pentecostés
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.
Fono: (56-2) 695 15 47
e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com